

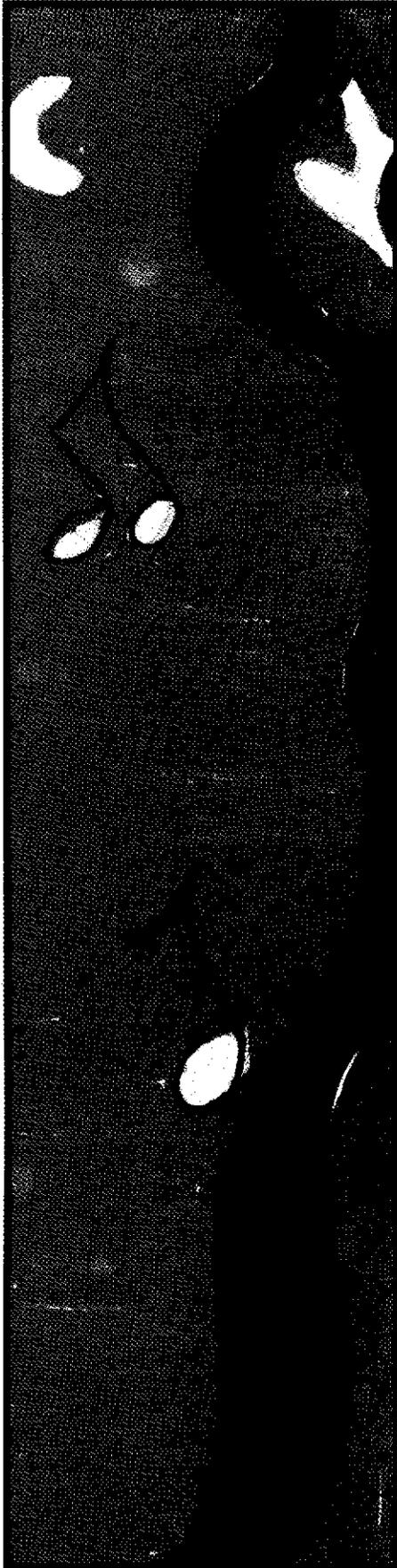


**ACERCÁNDONOS
A LA BIOÉTICA
COMO UNA NUEVA
INTELIGENCIA**

10

**Universidad El Bosque
Programa de Bioética**

**Colección Pedagogía y Bioética
2002**



**ACERCÁNDONOS
A LA BIOÉTICA
COMO UNA NUEVA
INTELIGENCIA**

10

**Universidad El Bosque
Programa de Bioética**

Colección Pedagogía y Bioética

2002

1a Edición, 2002

Quedan rigurosamente prohibidas, sin autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la repografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

Portada:

LORENA IGLESIAS

© 2002 por Universidad El Bosque
de todas las ediciones en español,
Transv. 9 A Bis No 133 - 25
Bogotá, D.C., Colombia

ISBN Obra Completa: 958-8077-06-0 Título: Pedagogía y Bioética

ISBN Volumen: 958-8077-45-1

Diagramación:

Hugo Fernando Trejos

Impresión:

Editorial Kimpres Ltda.

Calle 23 Sur # 64 - 09 Tel. 2601680

Bogotá, D.C., Colombia

Enero de 2002

ACERCÁNDONOS A LA BIOÉTICA COMO UNA NUEVA INTELIGENCIA

Colección Pedagogía y Bioética

Autores

Ingeborg Carvajal Freese

Daniel Meneses Carmona

Título del texto: Acercándonos a la Bioética como nueva inteligencia

Director: Dr. Jaime Escobar

Coordinación: Yolanda Sarmiento S.

Colección Pedagogía y Bioética

TABLA DE CONTENIDO

Presentación	7
Introducción	11
Capítulo 1: La ética como proceso vital	13
Capítulo 2: La ética y nuestra visión del mundo	16
2.1 Un viaje a mi mismo	16
Capítulo 3: La ética como un programa de instalación en el mundo	18
3.1 ¿Con qué programas de interpretación/instalación contamos?	20
Capítulo 4: Distintas formas de “instalación ética”	24
4.1 Los griegos	24
4.1.1 El derecho natural	26
4.1.2 La teoría de la virtud	30
4.2 El mundo de la ética Kantiana	33
4.2.1 La ética deontológica - Deberes Prima Facie.....	37
4.3 Utilitarismo y consecuencialismo	40
4.4 Ética comunicativa	45
Capítulo 5: La bioética	53
Bibliografía	63

PRESENTACIÓN

En el proyecto educativo de la Universidad El Bosque es prioritario el énfasis sobre la calidad de la vida y el propiciar una cultura para lograrla.¹

No somos ajenos a los problemas que nos tocan de diversa manera como país y como sociedad en desarrollo, sobrediagnosticados pero en su mayoría sin propuestas adecuadas a los retos que plantean.

Como una contribución del Programa de Formación en Bioética de la Universidad al propósito de construir una ética en la sociedad civil, presentamos esta colección de temas pertinentes a una divulgación del conocimiento y aplicación de la bioética, a su difusión en forma sencilla, pero basados en las experiencias que hemos venido adquiriendo después de varios años de docencia en esta materia en los distintos cursos, programas y disciplinas que ofrece la Universidad.

Desde la inclusión en 1978 de algunos contenidos de bioética en el plan de estudios de la Escuela Colombiana de Medicina (hoy Universidad El Bosque) para la formación de profesionales de la medicina, se extendió a la odontología y a las demás ramas de las ciencias de la salud y a las otras disciplinas que ofrece la Universidad, tales como psicología, ingeniería electrónica, de sistemas, ambiental, artes y educación.

Tanto en el ámbito de pregrado como de postgrado se han ido haciendo aportes bioéticos en los contenidos curriculares con diferentes aspectos de acuerdo a cada disciplina.

La creación del postgrado para la formación de profesores especialistas en bioética a partir de 1995, nos ha permitido lograr un núcleo creciente de profesionales de muy diversas disciplinas, de gran calidad académica.

La puesta en marcha en 1997 de la facultad de educación, con énfasis en formación a distancia, especialmente para los maestros del país, nos permitió dar un paso de singular importancia al incluirse un módulo de bioética de ocho horas de duración, dictado por los profesionales preparados en el postgrado.

Los resultados han superado las expectativas iniciales, gracias a la acogida desbordante y el interés que los maestros han dispensado al programa. La aplicación del método principalista de la bioética a la

1. *Universidad El Bosque. Proyecto Educativo Institucional. Santafé de Bogotá, Colombia, 1997.*

resolución de conflictos escolares y la apertura hacia una visión de la vida humana como parte integral de la naturaleza y de la vida misma en el planeta, les ha proporcionado, aunque sea de manera incipiente, herramientas que con un nuevo enfoque ayudan a encontrar el sentido del respeto a la persona, el convivir tolerando al otro, y buscando las soluciones consensuadas, de la manera más cercana a lo justo, y a propiciar el beneficio, y el no hacer daño.

Las experiencias vividas y los aportes dados por quienes han recibido el módulo de bioética (más de diez mil maestros en todo el país hasta la fecha), y la demanda por una mayor extensión y duración del programa, nos han estimulado a escribir los fascículos que hoy presentamos, los cuales están dirigidos no solo para el programa de maestros de primaria y secundaria, sino además, como una manera de introducir a los profesionales tanto de las ciencias de la salud como de las diferentes disciplinas y profesiones en el estudio, difusión y aplicación de la Bioética.

Nacida de los desafíos éticos que han planteado los hechos de la investigación biológica y su aplicación en la medicina, en la etapa inicial de su evolución, la bioética sale del medio estrictamente clínico (bioética clínica) para extenderse hacia una ética global y una bioética profunda de la mano con la ecología profunda y las tendencias hacia las ciencias de la vida y la complejidad de los sistemas vivos.

Estos fascículos pretenden fomentar la curiosidad y el entusiasmo por el estudio de la Bioética, e inducir al lector a profundizar la literatura e investigar los temas que la bibliografía, cada vez más abundante, ofrece actualmente el campo de la bioética.

Los siete fascículos que hoy publicamos comprenden una breve reseña de aspectos históricos de la bioética, algunas tendencias prevalentes en la rapidísima evolución de este cuerpo de conocimientos en construcción y su difusión por todos los países del orbe.

El orden de su numeración no quiere decir que deba seguirse estrictamente para su lectura. Puede iniciarse por cualquiera de ellos de acuerdo a las apetencias del lector. Sin embargo, si se desea un estudio más metódico, sería conveniente su lectura sucesiva desde la tradición ética y filosófica occidental y su relación con la bioética.

Las reflexiones sociales, históricas y éticas son aspectos primordiales para la enseñanza de la bioética en relación con las concepciones del cuerpo humano, la salud y la enfermedad. La alteración de la salud no es solo un hecho médico-biológico, sino un proceso dinámico que se entrelaza con la historia de la vida del individuo y su entorno social. La condición corporal afecta la situación total del hombre en el mundo de la vida en que se da la existencia humana y su quehacer.² Las diferentes concepciones del cuerpo y de la salud conllevan diversos enfoques sobre la justicia sanitaria y la distribución de los recursos como justicia distributiva.

2. Escobar, J. *Dimensiones Ontológicas del Cuerpo. Una visión filosófica del cuerpo y su relación con el ejercicio de la medicina. Colección Bíos y Ethos No. 2. Universidad El Bosque, Bogotá, Colombia, 1997.*

Las investigaciones genéticas permiten la determinación de los genes y el genoma humano con posibles consecuencias sobre la herencia de la especie y el planteamiento de dilemas éticos, que antes no se presentaban a la tradicional ética médica hipocrática que no aporta directrices en ese sentido.

Por tanto, es pertinente el estudio y la reflexión sobre el inicio de la vida ligándolo a la ética de la sexualidad y su preparación de la reproducción como un hecho científico notorio en este siglo que termina.

Se relacionan asimismo temas con referencia al control de la natalidad, crecimiento de la población, aborto, esterilización, derechos de la mujer, la familia y la sociedad.

Algunas epidemias como la del virus del SIDA constituyen un desafío a la investigación científica y necesitan espacio de reflexión sobre cómo debe enfocarse la sexualidad en relación con los principios y temas de la bioética enfrentados a las creencias, mitos y tabúes que se dan alrededor de este tema. Con algunos ejemplos se busca ilustrar sobre éstas situaciones en los escritos que presentamos.

Todo lo que nace muere, y de esto no nos escapamos los seres humanos. Los aspectos relacionados con este confín de la existencia nos abruman y siempre han sido preocupación humana. El enfrentarnos a lo desconocido, a la finitud, nos genera una tensión permanente en contra del deseo de trascender en el discurrir de la vida humana.

La medicina, con su poder biotecnológico, ha hecho borrosa la frontera entre la vida y la muerte. Con sus medios permite prolongar la vida (o la agonía) y diferir el momento de la muerte, planteando serios interrogantes éticos y morales y una incertidumbre sobre cuándo se considera que una persona haya muerto. Esto tiene consecuencias sobre el uso de terapias en forma extraordinaria ("encarnizamiento terapéutico") con el pretendido fin de vencer la muerte cuando ya las condiciones de la enfermedad han superado los límites de posibilidad de recuperación del enfermo.

Numerosas conferencias mundiales han sido necesarias para definir la muerte como hecho biológico o como hecho relacionado con la persona humana. Los trasplantes de órganos se ubican en esa encrucijada de concepciones religiosas, morales y culturales sobre la muerte y los dilemas que hoy plantea la biomedicina en relación con ella.

De la Bioética clínica, médica o microbioética se ha pasado a la bioética como puente entre las culturas científica y humanística, y desde allí a la supervivencia no solo del hombre (antropocentrismo) sino de la vida en general, (biocentrismo) con un cambio de miras ecológicas: de una ecología superficial a una ecología profunda que se enlazaría con una bioética profunda y global³ (macrobioética).

3. Capra, F. *La Trama de la Vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Anagrama Barcelona, 1998.

La justicia sanitaria es uno de los enlaces con esa macrobioética pues tiene que ver con un concepto amplio de salud, el derecho al acceso a los servicios de salud, la distribución de los recursos, el medio ambiente, el entorno y la ecología social.

Se precisa distinguir el concepto de “medio ambiente” que comprende todas las condiciones y factores externos, vivientes y no vivientes que influyen en los organismos o sistemas específicos durante su vida, y el de “ecología” como el estudio de las interacciones de los seres vivos entre sí y con el ambiente inanimado, la materia y la energía, así como la estructura y funciones de la naturaleza.

Las sociedades en sus momentos históricos generan organizaciones especiales del espacio físico geográfico, y de acuerdo con el medio, con la distribución de la población y las infraestructuras. “El espacio es un producto social, es una obra humana, y representa un modo de existencia de las sociedades”⁴.

En ese espacio construido socialmente se reflejan los intereses sociales y los conflictos de los diferentes grupos sociales que lo ocupan.

Con el fascículo sobre temas de macrobioética en Colombia, se sientan las bases para estudiar y tratar de entender la violencia como comportamiento humano, sus causas y sus orígenes. No puede existir una fatalidad trágica en esa cultura de muerte. La construcción de una ética civil desde la Bioética es una propuesta para sustituirla por una cultura de la vida, su calidad y su sentido. Existe en efecto, una relación íntima entre Bioética y derechos humanos que debe promoverse como opción moral reconstructiva del tejido social.

La destrucción del hábitat, la contaminación del ambiente, de las aguas, la deforestación, la fumigación de cultivos lícitos o de los considerados ilícitos son retos y problemas que plantean interrogantes y desafíos que vencer en la vida actual y del inmediato futuro colombiano, sin perder de vista que estos problemas sociales se insertan en la globalidad contemporánea.

Estos fascículos no son concluyentes y por el contrario seguirán enriqueciendo una serie de otros trabajos que ya hemos iniciado en la Universidad. La memoria escrita de estos trabajos, de las reflexiones que los compañeros y las fuentes que vienen trabajando se hallan, por ejemplo, también en la Colección Bíos y Ethos que publica la Universidad El Bosque.

Con esta síntesis se cubren los aspectos sobresalientes de los temas tratados en el postgrado de bioética de nuestra Universidad. Los fascículos son el producto del trabajo colectivo realizado por algunos de los profesores del programa de Bioética.

Jaime Escobar Triana, M.D. Ms. Fl. Ms. BIOÉTICA
Rector Universidad El Bosque
Agosto 09/99

4. Cinep-Colciencias. Colombia, País de Regiones. Santafé de Bogotá, 1998.

INTRODUCCIÓN

De alguna manera en la Ética siempre se ha sentido una preocupación implícita o explícita por la vida, con el significado que a ésta le han podido dar los individuos y los pueblos de una determinada época.

Con preguntas como las que se refieren a la excelencia, a la virtud, al cómo debo vivir, al qué debo hacer, al qué es lo más útil para todos se traza a lo largo de la historia una ruta de concepciones, normas, procedimientos, visiones, criterios con los que se busca garantizar la supervivencia y la construcción de mejores seres humanos y mundos.

A esto es a lo que nos referimos en el primer capítulo de este texto cuando le damos el significado de proceso vital a la ética.

Como proceso vital coevoluciona con los cambios del entorno, con la producción tecnocientífica, la organización socioeconómica, las visiones del hombre, la naturaleza y su futuro, y mediante este movimiento adquiere formas tales como la ética griega, la de Kant, el utilitarismo, la comunicativa, los derechos, el contrato social y actualmente la bioética. Estas formas, al irse construyendo a la vez consolidan y crean formas de instalarnos en el mundo.

Estos temas se tratan en los capítulos dos, tres y cuatro.

Hoy en día vivimos en un mundo complejizado, donde el pensamiento y los sistemas éticos anteriores ya no son suficientes para

convertirnos en actores de vida, responsables del futuro. Ya no basta con fundamentar nuestras acciones en la naturaleza, la razón pura, en las consecuencias o el consenso.

Los problemas actuales nos exigen y nos interrogan de tal manera que nos ponen en un entramado de interrelaciones completamente nuevo. La **BIOÉTICA** hace parte de esa "nueva inteligencia" necesaria y requerida para afrontar la pregunta por la vida actual y posible, en todas sus dimensiones; nos ubica en la simulación e invención del futuro. Por eso a este nivel la bioética se vuelve una ciencia de frontera y constituye una síntesis de los aportes anteriores y algo más...

De esta temática que se ha ido tejiendo a lo largo del texto se hace un perfil en el capítulo quinto.

Con el trabajo pretendemos acercar la **BIOÉTICA** a distintos grupos poblacionales mediante un viaje imaginario a los distintos sistemas éticos y a las inteligencias que éstos aportan, visualizadas a manera de los circuitos que se recorren en los procesos de toma de decisiones, en algunos de los lenguajes que adquieren en la vida cotidiana, en sus suposiciones, concepciones de la realidad, de la verdad, del conocer y del pensar, en los campos y focos de percepción que organizan, en los universos que crean... y algunos lineamientos del significado que adquieren a la luz del pensamiento actual.

Los Autores ...

Capítulo 1

La ética como proceso vital

Una primera idea tiene que ver con lo que cada uno siente cuando en algún momento se pregunta por su vida, por las decisiones que debe tomar, por los criterios que debería tener en cuenta antes de hacer algo, por el sentido de su existencia...

Parece que el ser humano no puede simplemente comer, reproducirse, morir, moverse sin preguntarse por el significado que estas acciones adquieren para él y por la forma que deberían tomar, para caracterizarse como distintivamente "humanas" y favorecer la convivencia y la supervivencia de la especie.

Estas reflexiones y sentimientos no se dan solo en el individuo, sino que se pueden encontrar también en las culturas y pueblos en forma de máximas, dichos, historias de héroes, rituales, mandamientos, consejos, normas y, en el caso del pensamiento occidental, formalizados como teorías éticas.

Si viajáramos a una sociedad pequeña, como la de un pueblo por ejemplo, donde las personas desempeñan sus papeles y oficios ...

... y además se encuentran "entretejidas" por relaciones mucho más estrechas que las que se dan en una gran ciudad, encontraríamos que detrás de las prácticas, formas de trato y costumbres de la gente, existen concepciones de "lo apropiado", de "lo prohibido", de

"lo posible". Así no aparezca en forma de leyes y normas explícitas, la moralidad está profundamente interiorizada y guía cada una de las interacciones.

La significación moral de la conducta de cualquier sociedad tiene un fuerte componente cultural y varía por lo tanto de un pueblo a otro, de una época a otra. Lo que parece "bueno" y aceptable en una, es mal visto o rechazado en otra; por ello las comparaciones directas no son posibles ni se pueden juzgar las conductas de otra cultura como inmorales, partiendo de mis propias normas. La moral también cumple un papel de consolidar y fortalecer una cultura en cuanto que organiza, como vimos, las formas de interactuar y las transmite de una generación a otra, haciendo parte de la forma de resolver la supervivencia. Esto permite comprender que por ejemplo...

"Para los Tswana de Botswana, elegir como cónyuge a un primo es algo bueno y sensato. Un shona de Zimbaue se sentiría molesto ante esta sugerencia de incesto. Muy simplificada-mente la explicación de este contraste es que la relación existente entre sobrinas y sobrinos y sus respectivos tíos y tías es de tal índole que los primos shona son considerados casi hermanos y hermanas.



Los primos tswana están unidos por lazos afectivos de diferente especie; sus respectivas familias se conocen mucho entre sí, así como sus respectivos hijos y por lo tanto pueden valorar de forma competente y confiada la compatibilidad de los futuros cónyuges. En sus respectivos contextos, tienen sentido las dos evaluaciones morales opuestas del matrimonio entre primos..”¹.

Reiterativamente las cuestiones morales se relacionan con las distintas etapas del ciclo vital: el nacimiento, la adolescencia, la reproducción, el envejecimiento, la muerte; también con la propiedad y en general, con la distribución de los recursos, las relaciones de pareja y de reciprocidad, el trabajo y la forma de resolver los conflictos y las transgresiones a las reglas. De alguna manera todos los integrantes de una sociedad aprenden las normas y las metanormas aplicables a cada situación; pueden realizar de forma competente el cálculo de las consecuencias de sus acciones y de las reacciones y mantener así, con su estilo de actuar, la salud de las interacciones entre amigo y amigo y entre enemigo y enemigo.

En muchas sociedades la moralidad se basa en una autoridad divina u otro tipo de autoridad sobrenatural, para que pueda ser aceptada y obedecida por todos.



... “Para los Huli de las tierras altas de Papúa (Nueva Guinea), datagaliwabe es una divinidad del panteón cuyo terreno especial es el de castigar las

violaciones de parentesco y con tal fin observa continuamente la conducta social, castiga la mentira, el robo, el adulterio, el asesinato, el incesto, las violaciones de la exogamia y de los tabúes relativos al ritual...”².

Notemos como, en estas sociedades la ética, la moral, la religión, y el derecho muchas veces no se distinguen. En su conjunto constituyen un medio para un fin deseado, que consiste en establecer y mantener la salud de las relaciones.

En nuestra sociedad occidental, cada una de esas dimensiones se ha convertido en un sistema diferenciable y complejo, que a veces corre el riesgo de convertirse en un fin en sí mismo, desligado de la pregunta por su sentido vital.

Cuando hablamos de “ética”, nos referimos a un tipo de preguntas y reflexiones que interrogan lo que se ha vuelto costumbre, que indagan por la justificación que subyace a nuestros planteamientos y acciones y por sus implicaciones.

De alguna manera esto nos indica que la preocupación por lo que está bien o mal, por lo adecuado y correcto, por lo justo, lo inadmisibles, lo exigible y obligatorio o lo ideal, constituye un *proceso vital*, que nos abre a dimensiones que van más allá de la tradición, lo inmediato, lo personal y nos alimenta con información e imágenes acerca de lo posible, de lo futuro, de lo que debería ser, de aquello en lo que estamos fundamentando nuestras convicciones y movimientos, del mundo que vamos construyendo al andar...

1. SILBERBAUER, George. La ética en las sociedades pequeñas en compendio de ética de Peter Singer, Alianza Editorial, Madrid. Págs. 45 y 46.
2. *Idem.* Pág. 56.

En este sentido la ética más que conservar formas de vida en un grupo, las cuestiona y apoya la construcción de lo posible, de lo deseable.

Nos permite preguntarnos:



▪ ¿Desde dónde estamos mirando, hablando, proponiendo, decidiendo?



▪ ¿Qué alcanzamos a ver desde esta perspectiva?



▪ ¿Qué mundo construimos como actores de vida?

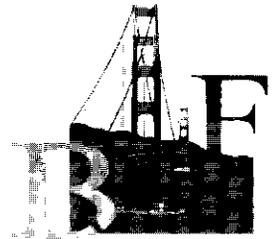


▪ De qué manera vamos quedando entretnejidos cuando actuamos de la forma en que finalmente lo hacemos?

Es preciso que no confundamos la ética con un asunto de especialistas, una cátedra, un problema de filósofos, teólogos, juristas y otras autoridades; por el contrario, es inherente a nuestra responsabilidad de hacernos hombres y mujeres, profesionales, especie, etc. Tampoco la podemos reducir a normas o preceptos ...

La preocupación por volver a integrar conocimiento y vida se expresa en el término actual de **"Bioética"**. El profesor *Sandro Spinsanti*, hablando de *Potter*, el oncólogo quien acuñó dicha palabra, lo expresa de la siguiente manera: ... "el pedido de bioética estaba en el aire. Bastó inventar el término, para que se adoptara con entusiasmo. La unión entre

el "bios" – la vida – y la ética es más que una ocurrencia lingüística. El neologismo quería dar forma a un proyecto".



La bioética se propuso como el nombre de una nueva disciplina que combinara la ciencia y la filosofía, pero no como una síntesis entre dos conocimientos extraños. Potter quería oponerse a la perspectiva que considera la ética como proveniente de la reflexión filosófica o teológica; esto es, fuera de la ciencia. La ética que él consideraba como "puente hacia el futuro", es un saber que se desarrolla desde las ciencias.

Al sostener que los valores éticos no se pueden separar de los hechos biológicos, Potter adscribe continuamente el movimiento de los años 60, que perdió en discusiones la pretensión de la ciencia de estar libre de valores. Después de todo, no se hacen investigaciones para desarrollar un solo conocimiento, sino para poder intervenir con eficacia, para preservar o restablecer la salud, aliviar el dolor y el sufrimiento.

"... La tarea confiada a la bioética es la de conducir a científicos y no científicos a reexaminar su visión del mundo. El interés supremo por la sobrevivencia tiene que llevar a la convicción que es necesario saber más sobre la naturaleza del conocimiento y sobre la importancia de ver la realidad con los ojos del otro..."³.

3. SPINSANTI, Sandro. Bioética Global o La Sabiduría para Vivir. Cuadernos del Programa regional de Bioética . Editorial Kimpres, Santa Fé de Bogotá. Pág. 13.

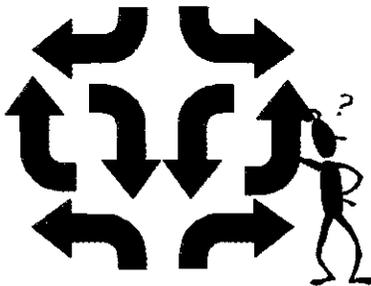
Capítulo 2

La ética y nuestra visión del mundo

El viaje a la **Bioética** combina un viaje a uno mismo, a nosotros y a la vida...

Como vimos arriba, lo que llamamos "ética", hace parte de nuestras "gafas" para ver el mundo y para vernos a nosotros mismos dentro de él.

Es como si armáramos un mapa para que nos señale rutas que nos permitan enfrentar y resolver las situaciones que se nos presentan, "de la mejor manera posible".



La ética nos hace sensibles a la excelencia, a lo útil, al bienestar de la mayoría, a lo viable en el futuro, a los intereses de los otros. Para que los tengamos en cuenta en la toma de decisiones.

2.1 Un viaje a mí mismo

Viajemos entonces a lo que sabemos acerca de nuestra capacidad de instalarnos en un mundo particular...

♣ ¿Cómo surge este mundo particular?

◆ ¿De qué manera lo percibimos?

Existe fuera de nosotros tal cual lo percibimos, lo inventamos o emerge en la interacción de la información con los programas de interpretación que tenemos para reconocerlo y recrearlo???

Dependiendo de las respuestas a estas preguntas, se abren puertas a universos completamente diferentes y que han constituido momentos históricos del pensamiento occidental. Cada uno de ellos contiene formas de ver, pensar y vivir.

Así por ejemplo podemos responder que ♣ El mundo existe fuera de nosotros y que tenemos la capacidad de ir descubriendo cada uno de sus aspectos y representarlos fielmente. ◆ Lo percibimos de tal manera que lo que observamos, decimos o pensamos se corresponde con lo que hay en él. Esto es que si afirmamos que "este árbol es negro" objetivamente lo es, y el negro existe en el árbol, sin contar con que yo esté allí para verlo.



Si creemos que es de este modo como conocemos, estamos convencidos que nuestros órganos de los sentidos ven, oyen, tocan las cosas tal cual son.

Otra respuesta podría ser que ♣ Nada existe allí afuera de nosotros mismos ♦ Todo lo que percibo lo he inventado; solamente existe en mí... lo que cada uno de nosotros ve es completamente distinto a lo que ven los demás. Consideramos entonces imposible la comunicación, la concertación y la acción conjunta.

Hoy en día la respuesta que tenemos nos dibuja una imagen diferente: Interactuamos con lo que vemos. Decir que un árbol es negro exige no sólo que el árbol exista, sino que haya un medio (el aire) que transporte ondas luminosas, un órgano receptor para este tipo de ondas, una experiencia, un concepto y un lenguaje de "árbol" y "negro".

Debajo del mar, donde las ondas luminosas son refractadas por el agua, describimos el árbol de un color, tamaño y forma distintos. Si no tuviéramos ojos, si no supiéramos qué es un árbol o si nunca antes hubiéramos visto uno, no podríamos diferenciar éste, como "árbol verde".



Sólo advertimos una pequeña parte de aquello que se ofrece a nuestro campo perceptivo. El cerebro sólo elabora informacionalmente aquello para lo que está preparado, aquello para lo que tiene unos programas de interpretación adecuados. Si no existen éstos, aquel no puede funcionar como instrumento de tratamiento de la información.

Esto nos permite comprender que recreamos la realidad al percibirla, y que sólo podemos hacerlo cuando contamos con los "órganos" adecuados para ello. Estos órganos son tanto los sentidos propiamente dichos, como los programas cerebrales de procesamiento de la realidad.

De esta manera podemos decir que el mundo en el cual estamos "instalados", es en parte realidad objetiva y en parte la realidad recreada por nosotros, por nuestros programas de interpretación.

En cada sistema ético y en la **bioética** está contenida una forma de responder a la pregunta por el conocimiento y el pensamiento, por una visión particular del mundo. Cada forma de estructurar la ética constituye un "programa" con una capacidad de percepción – interpretación propias.

Capítulo 3

La ética como un programa de instalación en el mundo

Ahora estamos listos para avanzar en el viaje a nosotros mismos. ¿De qué estamos hablando cuando mencionamos los programas de percepción y de la forma de instalarnos en el mundo?

Los seres vivos somos sistemas abiertos que nos vamos haciendo en el flujo de materiales, energía e información. Esto quiere decir que lo que en un instante está “fuera de nosotros” como el almuerzo de ayer, hoy ya se encuentra haciendo parte de nuestros huesos, nuestra piel y tejidos. ¿Qué es lo que ha sucedido? Con nuestra capacidad de reconocer ciertos materiales como alimentos, de recibirlos y transformarlos en materiales propios; cada día nos vamos armando de nuevo.

Pero los únicos alimentos con los cuales nos construimos no son los que habitualmente reconocemos como tales; además del oxígeno y los nutrientes, hay otros como los signos y los símbolos, las caricias y el afecto, los sueños, las ideas, nuestras propias acciones y creaciones. Cada uno de estos alimentos constituye un tipo de información de la cual estamos literalmente hechos... Constituímos una organización única y particular; nuestra estructura contiene la información de lo que somos en cada momento. Esta puede ser leída y utilizada por otros.

Tomemos el ejemplo de un disco sonoro. En la estructura de sus surcos está contenida la información, que se puede extraer de él mediante un equipo de sonido. Esto quiere decir que la organización y su forma son inseparables de la información y por lo tanto de las capacidades que tiene un objeto, una persona, una institución.



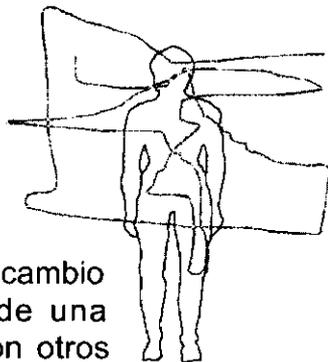
...“Percibir la realidad es tratarla informacionalmente – computar – los símbolos que la representan. La realidad penetra nuestro cerebro materialmente mediante

dichos símbolos formados por trenes de impulsos que caminan por los circuitos neuronales de los programas cerebrales. Así se consigue un incremento de la información a cargo de aquella contenida en los programas. Por este motivo podemos hablar de que en la percepción existe una recreación de la realidad, porque la realidad que percibimos es en gran parte recreada por nuestros programas de interpretación. Y es recreada porque la información contenida en el programa de interpretación que maneja el símbolo transforma a éste hasta darle un aspecto

nuevo que a veces es muy distinto al que tiene en sí..."⁴ al igual que sucede con los nutrientes que consumimos.

Lo que nos diferencia a unos de otros es que recepcionamos y transformamos la información de distinta manera y por lo tanto creamos instalaciones propias en el mundo.

Si quisiéramos identificarnos en vez de dar nuestro nombre o de mostrar nuestra foto, podríamos dibujar un mapa de nuestros circuitos y programas de manejo de información... Como lo muestra la figura, éstos no se limitan a nuestro organismo físico, sino que sus rutas se extienden a todo aquello que hace parte del universo en el cual estamos entrelazados. Así por ejemplo una idea, una creencia, un juicio nos conecta con una serie de puntos en ese universo y cualquier cambio nos interconecta de una manera nueva y con otros mundos.



Así **Morin** afirma que **la pregunta ¿quiénes somos? es inseparable de los interrogantes acerca de ¿dónde estamos? , ¿de dónde venimos? y, a ¿dónde vamos?.**

Los circuitos y programas que vamos armando como propios y que recorreremos una y otra vez durante nuestra vida, van configurando un "hogar"; el ambiente donde nos sentimos "en casa". Esto conlleva consecuencias afectivas de gran importancia y hace que nos resistamos a admitir cambios en nuestra visión de la realidad. Puede que esto explique por qué nos cuesta tanto traba-

jo reconocer nuevos patrones de información; de alguna manera nos obliga a recorrer nuevas rutas, a modificar algunas de las creencias sobre nosotros mismos y ello nos produce angustia.

Recibir y procesar de manera diferente nos exige armarnos de nuevo, convertirnos en otra persona.

Abrir nuevos circuitos y conexiones, esto es, organizar un nuevo programa de interpretación, se traduce en:

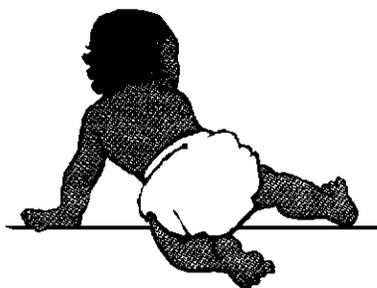
- una nueva forma de percibir y leer la realidad
- una nueva forma de recrearla y de hacernos
- una nueva forma de actuar y movernos
- una nueva forma de aportar y de involucrarnos en la construcción de sociedades, ecosistemas, formas de vida.

...**"El acto de vivir..."**, dicen algunos autores, ...es un manejo de la información. Los sistemas vivos se han ido formando a lo largo de la evolución por un proceso de adquisición de la misma, al ir interviniendo las situaciones en las cuales se veían envueltos. Por ello, **Popper** y **Simon** los llaman **"máquinas de resolver problemas"**. Las soluciones que se muestran eficaces para afrontar los problemas vitales, son fijadas en forma de automatismos (programas), que se ponen en actividad cada vez que aparece

4. RODRIGUEZ, Fernando. El Sistema Humano y su Mente. Editorial Díaz de Santos. Madrid. Págs. 33 y 34.

“la misma circunstancia”. Estos programas están impresos en el ser vivo y constituyen su propia estructura. De esta manera podemos decir que éste está formado por los programas – o soluciones – que se han mostrado eficaces, no solo durante el transcurso de su existencia como individuo, sino a lo largo de la evolución. Por ello podemos afirmar que los seres vivos son una interpretación de su propia realidad y de la realidad circundante.

“Así por ejemplo el ojo es la solución encontrada por los seres vivos a la existencia de la luz y a la necesidad de desplazarse. El ojo es una interpretación vital de la luz. Por eso somos una interpretación del mundo en que vivimos... la vida es pues un proceso de conocimiento como dice Umberto Maturana. Si damos a la palabra “conocimiento” el sentido muy amplio de proceso de captación de información y lo desprendemos de la necesidad de que el conocimiento sea un hecho consciente, podemos decir que los sistemas vivos, desde las células hasta el cerebro humano son un proceso de conocimiento...”⁵.



Podemos entender los sistemas éticos de cada época, cultura y sociedad como huella de las respuestas que se han dado a las posibles preocupaciones por la forma correcta, buena, útil, humana de vivir.

3.1 ¿Con qué programas de interpretación/instalación contamos?

Los programas con los que cada uno de nosotros se mueve en el mundo combinan diferentes formas de transformarlo y recrearlo.

- Una primera forma es la **cognitiva**, con la que se trata de responder a la pregunta: ¿En qué consiste lo que tenemos ante nosotros? ¿se trata de un carro, un animal, una persona?
- Otra forma es la **valoración afectiva** con la cual los símbolos adquieren intensidades y tonalidades para el individuo, un significado que lo liga a la vida. Por esta razón, toda interpretación de la realidad esta en relación con los afectos que nos despierta.



...“La adquisición de un valor afectivo por los símbolos es posible porque éstos adquieren no sólo un significado objetivo, sino un significado afectivo; es decir, producen una sensación afectiva – agradable

5. *Idem*. Págs. 15 y 16.

o desagradable – en relación con la vida como tarea y como problema; como tarea impulsada por el placer de vivir, y como problema por estar la vida amenazada en todo momento. Este paso – de lo simbólico objetivo a lo semántico afectivo – se lleva a cabo mediante la interacción del componente afectivo y los símbolos. Los símbolos envueltos en una atmósfera afectiva nos producen placer, o nos producen dolor o angustia, lo que en última instancia es debido a que están en relación con lo que favorece a la vida – placer – o con lo que la amenaza – dolor o angustia - ...”⁶.

- Una tercera forma se lleva a cabo con la **capacidad de moverse** y de expresarse mediante estos movimientos. El lenguaje, que incluye una actividad motora, es necesario para “leer” lo que sucede.
- Una cuarta forma consiste en el manejo de la información por parte de nuestros **sistemas endocrino e inmunológico**. Las hormonas, por ejemplo, reconfiguran nuestros programas de manejo de símbolos y su significación en diferentes épocas del año – según el clima -, en distintos momentos de nuestro ciclo vital y a lo largo del día y de la noche.

Siempre interpretamos el mundo integrando todas estas dimensiones (hasta ahora conocidas); es decir, de un modo cognitivo – afectivo – motor- neurovegetativo – endocrino – inmunológico... Es nuestro organismo puesto al servicio de nuestra existencia.

... “A los animales – al hombre incluido – no les interesa el saber cómo es la realidad, sino en relación con sus



afectos, y en última instancia, con la tarea de atender y desarrollar sus vidas...”⁷.

La base física de estos programas son los circuitos integrativos de los que hablamos arriba.

En el caso de los animales – sobre todo los primitivos- éstos son básicamente instintivos. Sólo perciben aquello que les permite su genética.

En el hombre, este proceso es mucho más complejo, puesto que las formas de instalarse en el mundo deben ser aprendidas en su mayor parte. Una vez establecidas, funcionan como si fueran innatas. En la cultura se encuentra la información conservada, transmitida y aprendida durante generaciones.

En algunos momentos de la historia el hombre se ha definido como un ser racional, excluyendo lo afectivo, lo motor y lo neuroendocrino-inmunológico y sobredimensionando el análisis objetivo de los datos, buscando una representación “fidel” de la realidad.

Venimos de una época en la cual la preocupación ha consistido en afianzar, diseñar, perfeccionar, demarcar y metodologizar el programa de percepción cognitiva, hasta convertirlo en proyecto científico de la modernidad. Parecía necesario deslindarnos de cualquier influencia afectiva y subjetiva para que pudiésemos dar cuenta del mundo “**tal cual es**”... Esto obedecía al afán de conocer, de reflejar la realidad de la manera más precisa posible, para poder intervenir y controlar los acontecimientos.

Así, los hechos y valores se divorciaron, como se expresa en la siguiente afirmación:

6. *Idem*. Págs. 46 y 47.

7. *Idem*. Pág. 61.

“Una cosa es la ciencia siempre neutra y otra muy distinta lo que se hace con ella. Solamente de sus usos se puede decir que son buenos o malos.

Según esto, de la valoración cognitiva objetiva se encargan las ciencias puras; de la valoración afectiva, la ética, el arte. Se cree que ésta última le resta rigurosidad, exactitud, objetividad y certeza a la comprensión del mundo. Sin embargo,

...“Es curioso hacer notar que en la inteligencia humana, lo que parece más propiamente humano, es – en el sentido de una análisis objetivo – imitable, aunque limitadamente, por las computadoras; pero la valoración afectiva, que parece más cercana al mundo animal, no es compartida con las computadoras...”⁸.

Alrededor de 1930 en la ciencia física, tradicionalmente reconocida como la más exacta y pura, y por lo tanto supuestamente más libre de toda influencia emocional, se encontró que el observador siempre hace parte de lo observado; que observador y objeto observado están “irremediabilmente entrelazados, entretejidos”... y que no vemos sino aquello que podemos ver, por lo tanto lo que vemos es a la vez signo de nuestra capacidad de ver. Esto nos aleja de la idea del conocimiento como el espejo de las cosas o del mundo exterior y nos hace vulnerables a todos los tipos de sesgos intelectuales, emocionales, biológicos, culturales, históricos, colocándonos en una situación no de certeza, sino de incertidumbre.

Por otro lado parece ser que nuestra propia supervivencia y la de la vida en general dependerán de que podamos crear la capacidad de ver e integrar lo cognitivo con lo

afectivo y con el cuerpo en general; una inteligencia que nos relacione con el mundo a través de hechos unidos a valores que nos permitan concebirnos simultáneamente como individuo, grupo y especie, que nos abra a la vida y la incorpore a nuestras decisiones y movimientos cotidianos.

La **Bioética** constituye una expresión de esta preocupación perentoria, en su afán por configurar un programa, un saber hacer, con los cuales podamos garantizar la supervivencia en el futuro.

Otros autores lo manifestaron así:

...“La capacidad creadora del hombre afecta también a su propia naturaleza, por lo que el hombre es capaz de moldearse a sí mismo. El hombre es en gran parte un producto de sí mismo y su futuro está irremediabilmente en sus manos. Por este motivo, el hombre ha de aprender a ser más humano, ha de aprender a generar más mente, más espíritu y esto solo se hace mediante el conocimiento de la realidad de sí mismo...”⁹.

...“Cuando miramos hacia el futuro vemos numerosas incertidumbres sobre lo que será el mundo de nuestros hijos, de nuestros nietos y de los hijos de nuestros nietos. Pero al menos, de algo podemos estar seguros: si queremos que la tierra

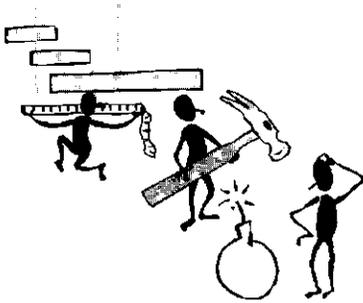
8. MORIN, Edgar. Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro. Ministerio de Educación Nacional. Colombia. Págs. 42 y 81.

9. *Idem*. Págs. 35 y 37.



pueda satisfacer las necesidades de los seres humanos que la habitan, entonces la sociedad humana deberá transformarse. Así, el mundo de mañana deberá ser fundamentalmente diferente del que conocemos hoy, en el crepúsculo del siglo XX y del milenio. Debemos, por consi-

guiente, trabajar para construir un futuro viable. La democracia, la equidad y la justicia social, la paz y la armonía con nuestro entorno natural deben ser las palabras claves de este mundo en devenir. Debemos asegurarnos que la noción de durabilidad sea la base de nuestra manera de vivir, de dirigir nuestras naciones y nuestras comunidades y de interactuar a nivel global ...¹⁰.

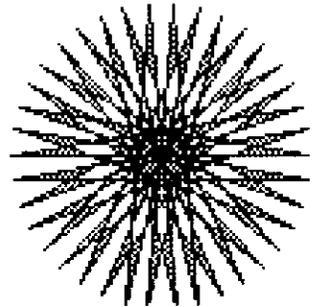


...“Estamos en vía de una subordinación a las inteligencias artificiales instaladas profundamente en las mentes en forma de pensa-

miento tecnocrático; este pensamiento, pertinente para todo lo relacionado con máquinas artificiales, es impertinente para comprender la vida y lo humano, creyéndose además el único racional.

De hecho, la falsa racionalidad, es decir la racionalidad abstracta y unidimensional triunfa sobre la tierra. Por todas partes y durante decenas de años, soluciones presuntamente racionales, sugeridas por expertos convencidos de estar obrando en bien de la razón y el progreso, y de no encontrar más que supersticiones en las costumbres y miedos de las poblaciones, han empobrecido enriqueciendo, han destruido creando...”¹¹.

Dentro de los programas de instalación, la valoración ética por un lado va construyendo rutas específicas para que podamos darle un significado a los actos, los agentes, los resultados, para reconocerlos y actuar en la dimensión de: “lo que está bien, incorrecto, justo”... por otro lado, cuando incorpora información que no percibimos habitualmente, cuando nos abre a lo inédito, a lo imprevisible, a la vida y a lo que podría ser, garantiza la posibilidad de reconfigurarnos y de aprender.



10. *Idem.* Pág. 38.

11. *Idem.* Págs. 22 y 23.

Capítulo 4

Distintas formas de “instalación ética”

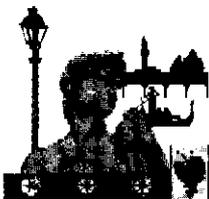
El viaje a nosotros mismos nos lleva ahora a recorrer distintas formas de organizar los programas de valoración/instalación ética. Cada uno de ellos configura un mundo completo en la historia de la humanidad y sus aportes siguen haciendo parte de nosotros. Se trata pues de sistemas éticos vivientes como algo que crece, se transforma, aprende, y se transfiere al futuro.



4.1 Los griegos

Si recorro momentos del mundo griego, me transformo en un hombre que no se encuentra separado en un cuerpo por un lado y una mente o alma por el otro, sino que soy “**un campo de fuerzas**” que a veces entran en conflicto.

El resultado inicial de esta interacción de fuerzas, no es precisamente un “ser humano”; para eso tendré que trabajar toda la vida y poder componerme como “una obra de arte”: mi propia existencia... Es decir que la vida se me va en hacerme Ser Humano.



- Admiro los dioses y los considero tales, porque fueron capaces de hacer pasar las cosas del caos o desorden al

kosmos, al orden. Ellos son los grandes ordenadores y, el orden es belleza.

De alguna manera sé que las cosas, las acciones y los seres humanos “están bien”, cuando adquieren una forma bella; esto es que *lo ético es estético ... los actos y los hombres malos son ¡feos!*

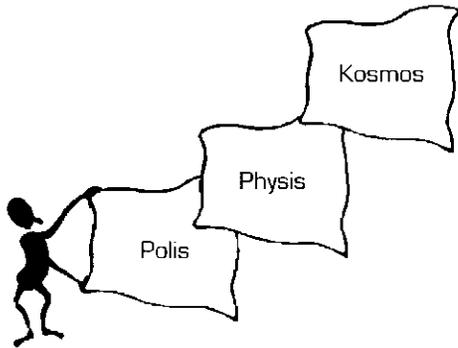
- Para construirme no basta satisfacer mis necesidades; eso lo hace cualquier otro ser viviente. Tampoco basta la moral, seguir siempre el curso de la costumbre, de lo usual; actuar de acuerdo a la mayoría (el consenso). Hay momentos en la vida en los que tengo que elegir un camino distinto para ser un hombre ético.

No se trata de algo fácil, obedecer la norma. Debo deliberar constantemente para saber qué hacer; pero también debo actuar...

Son momentos difíciles porque tengo que elegir y ya no puedo orientarme siempre por el camino señalado por los demás; tendré que decidir... es decir, obrar en consecuencia con mi deliberación.

- El sentido de mi vida es convertirme en un “virtuoso”..., un buscador de excelencia...

- Con el coraje de levantarme de nuevo, en medio de las adversidades, sin la seguridad del éxito.
- Con la prudencia de prever lo que sea capaz de anticipar, sin la seguridad de la certeza, ni la parálisis del miedo.
- Mi vida se irá afinando para escuchar la música que producen las cuerdas de mi existencia. Cuando su tono me conecte con el sonido del mundo, sabré que me estoy moviendo de forma perfecta. Debo afinar mis cuerdas con las de la vida.
- Ajustarme y moverme sintonizando mi morada en la morada del grupo (la polis), la morada de lo viviente (la physis) y la morada de la existencia (el kosmos).



- Soy un hombre libre cuando puedo cuidar y administrar mi proyecto de vida, cuando tengo un movimiento propio dentro de cada una de las moradas, pero respeto mis límites que éstas me imponen. Si algo no se me perdona, no se me permite, es sentirme y crearme un dios, ...actuar con desproporción y desmesura. Esa "hibris" tarde o temprano se vuelve contra mí.
- En mi proceso de formación estoy muy atento y vigilante de los hábitos que adquiero, de los actos que repito... porque ellos se van grabando en mi, van dejando huella y esculpiendo una figura: mi carácter...
Si no cuido mis criterios para seleccionar mis actos, seré "uno más del montón" y

nunca seré alguien excelente (virtuoso). Con el tiempo el carácter es ya imposible de cambiar.

- Además de la excelencia busco la "eudaimonía" como una felicidad que me hace sentir un profundo agradecimiento con la vida, con lo demás y conmigo mismo.

Hoy en día nuevamente estamos interesados en la belleza y su relación con la vida.

Sabemos que el cerebro reconoce patrones de belleza desde temprana edad y que éstos de alguna manera tienen que ver con la salud y la armonía.

En los animales, la belleza indica salud sexual y por lo tanto expresa ventajas evolutivas y se traduce en preferencias en el momento de seleccionar pareja.

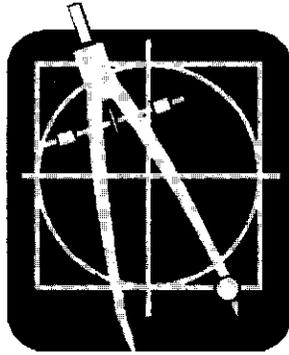


Nuestra percepción tiene la capacidad de reconocer patrones en la naturaleza y algunos de estos patrones nos parecen "bellos". Lo curioso es que contienen figuras y ecuaciones matemáticas ... Nuestros circuitos cerebrales se conectan fácilmente con las figuras geométricas y las diferencian con claridad.

Detrás de la forma de la concha de un caracol, por ejemplo, se esconde una espiral logarítmica que se repite con regularidad matemática en las olas del mar... Estas formas no solamente son bellas, sino eficientes y útiles: al caracol le permiten crecer, mantenerse compacto y ahorrar energía.

Los griegos tenían una visión del mundo que articulaba armonía, salud, belleza, orden, justicia y bien. Los patrones matemáticos que reconocieron fueron los de la geometría.

Las matemáticas actuales han encontrado patrones ocultos en lo aparentemente caótico. Así por ejemplo, los *fractales* constituyen una irregularidad regular que presenta una autosimilitud cuando se amplifica a diferente escala.



El orden que emerge del caos es parte de la estructura de la creación. Puede ser que respondamos a esta estructura oculta cuando la encontramos “bella”...

Los griegos se preocupaban por “ajustarse” como hombres, en la polis, en la **physis** y en el **kosmos**.

Hoy parece indispensable que nos podamos reconocer al mismo tiempo como individuos, sociedad y especie. A esta relación multiordinal se le ha llamado: *El bucle individuo – sociedad - especie* que ...“son no solamente inseparables, sino coproductores el uno del otro... No se puede absolutizar al individuo y hacer de él el fin supremo de este bucle; tampoco a la sociedad o a la especie...”¹².

El coraje y la prudencia que en los griegos hacían parte de la excelencia, hoy la afronta-

mos como una necesidad de riesgo y precaución.

Habernos dado cuenta de nuestra situación constitutiva de incertidumbre, nos obliga de nuevo a tener que decidir y movernos a pesar de no saberlo todo, no controlarlo todo, no poder anticiparlo todo. Quedarse quietos sería igualmente incierto.

Alcanzamos a sentir la angustia frente al azar y, sin embargo, estamos compelidos a armar nuestro mundo en medio de éste. Cómo podemos sentirnos cómodos en la incertidumbre y reconocer en ella todas las posibilidades y alternativas, parece ser uno de los mayores retos para este siglo.

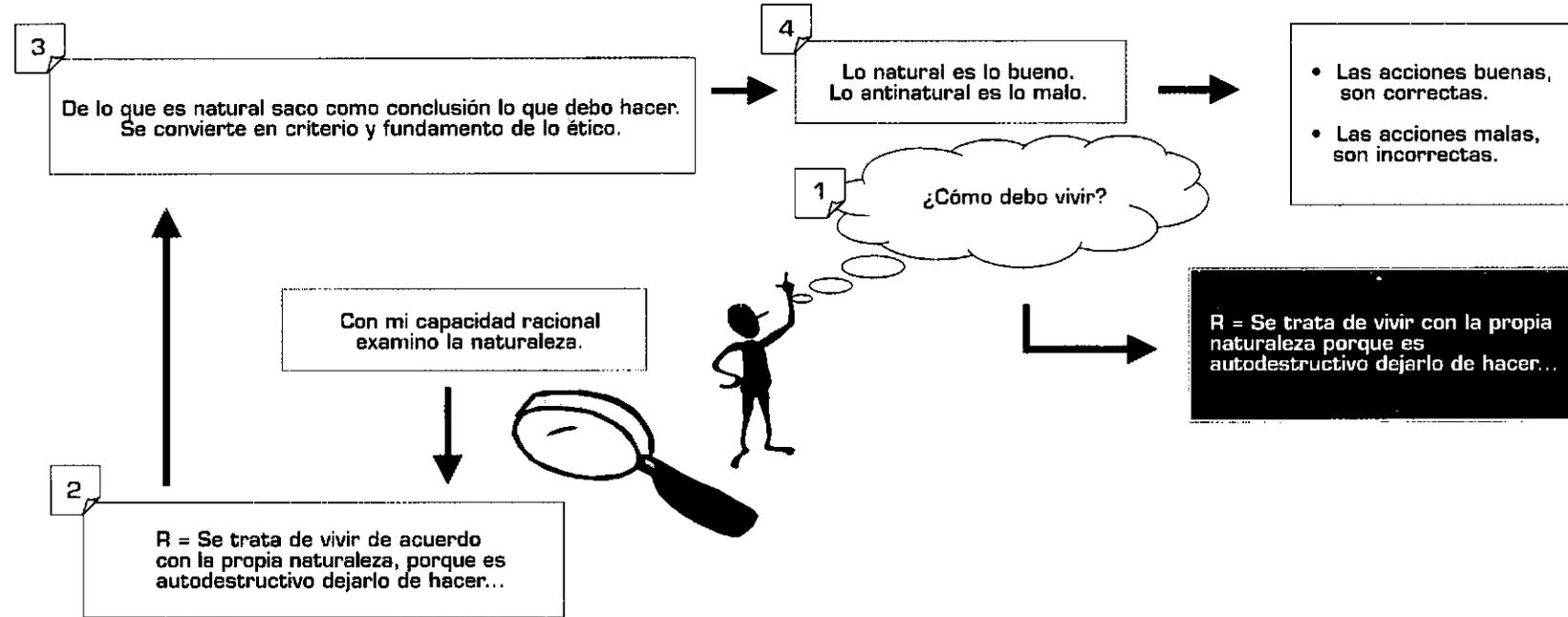
Examinemos dos teorías éticas inspiradas en el mundo de los griegos: el derecho natural y la teoría de la virtud.

4.1.1 El Derecho Natural

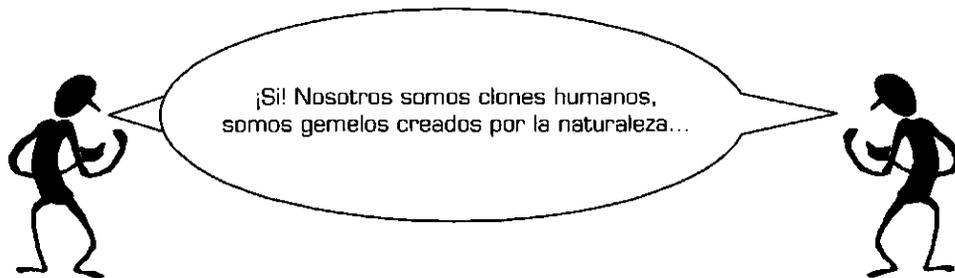
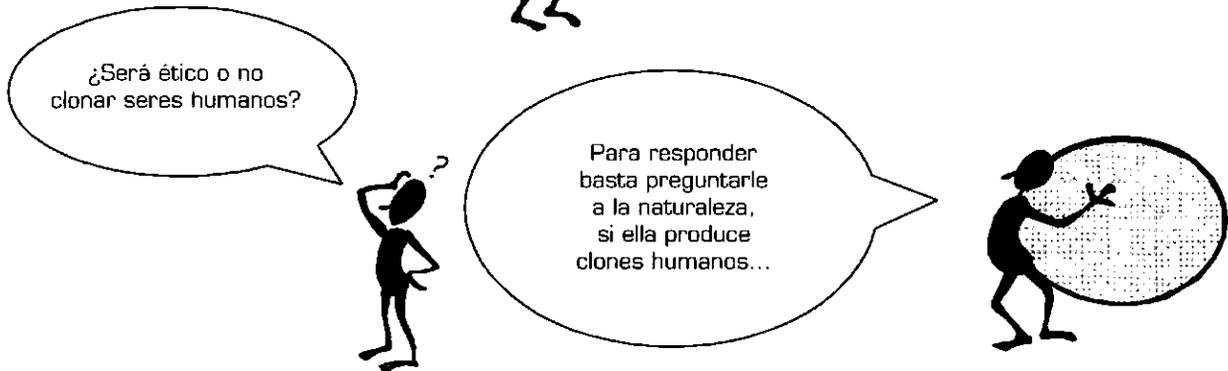
Trataremos de visualizar el recorrido que tendría que realizar alguien, al tomar decisiones con base en el derecho natural. El circuito de este programa ético parte de la pregunta: “¿Cómo debo vivir?” y llega a la respuesta de que “*debe ser de acuerdo con la propia naturaleza, porque es destructivo dejarlo de hacer...*”.

12. *Idem*. Pág. 34.

DERECHO NATURAL



Si relacionamos nuestras exigencias morales con el derecho natural, nos conectamos con la naturaleza como pauta, buscando una coherencia entre ésta y su representación racional para guiar nuestra toma de decisiones.

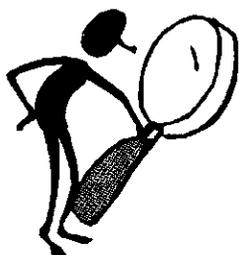


- a. Examinaremos ahora desde qué suposiciones, concepciones de la realidad, de la verdad, del conocer y del pensar, en fin: *¿con qué creencias e imágenes se organiza esta programa ético?*



El derecho natural:

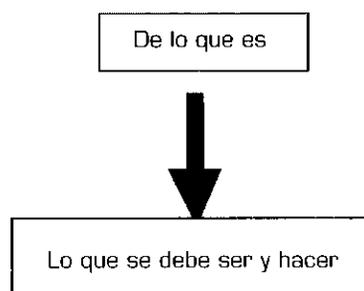
- Supone una naturaleza humana racional y que esta razón ofrece respuestas claras y terminantes para organizar la vida de seres sociales igualmente racionales.
 - Que los actos individuales y sociales, esto es, los asuntos humanos, están adecuadamente regidos por la razón.
 - Que con nuestra razón podemos saber y conocer lo que las cosas son y no son. Utilizamos expresiones como: "esto es..." o "esto no es..."
 - Que podemos diferenciar lo verdadero de lo falso y ser objetivos.
 - Que existen "verdades morales" de la misma manera que existen "verdades científicas".
 - Que es posible diferenciar claramente lo natural de lo artificial.
- b. ¿Qué es lo que aparece en el foco del campo de percepción?



La naturaleza constituye el atractor, la guía que fundamenta los actos morales.

- c. ¿Qué mundo vamos construyendo cuando fundamentamos nuestras decisiones en el derecho natural?

- Un mundo en el que se va derivando



- Con nuestra racionalidad objetiva vamos tejiendo acciones y decisiones que a la vez son buenas y verdaderas.
- El que conoce el orden natural, el que sabe de algo, es decir, el que tiene el conocimiento, también es quien tiene el poder para decidir qué hacer. Así por ejemplo, en la relación médico – paciente, como el médico es quien conoce la naturaleza del organismo y de la enfermedad, también es quien decide qué está bien, qué es lo correcto y lo ético.



Por esto el médico hipocrático no concibe que el paciente participe en la toma de decisiones, ni que involucre sus propios valores, puesto que al desconocer los hechos naturales, no es un agente moral, solo le resta obedecer.

Si soy testigo de Jehová y mis valores, mi concepción de vida no admiten una transfusión sanguínea, aunque técnicamente la necesite, no se me tiene en cuenta.

Igual sucede en las relaciones entre padres e hijos, el estado y los ciudadanos.

- Como el conocimiento de la naturaleza se ha dividido en campos especializados

del saber, el experto en cada uno de ellos convierte dicho saber en el criterio de autoridad para la toma de decisiones.

- En este mundo se van construyendo jerarquías y el saber es un ejercicio de poder y de exclusión.

El derecho natural constituye una ética de tipo **deontológico**, es decir que hay unos principios y una autoridad que fundamentan y justifican las acciones a la manera de leyes y mandatos. En este caso se habla de "ley natural" y lo ético, es obedecerla.

Hoy en día ya no nos concebimos como seres naturales. Somos algo más que una organización biológica y física. "Estamos a la vez dentro y fuera de la naturaleza"; una combinatoria de lo biofísico, lo sico-socio-cultural y ambos se remiten el uno al otro...



...No tenemos ya la idea de universo ordenado, perfecto, eterno, sino de uno, que nace en la irradiación, en el devenir disperso, donde actúan de manera complementaria orden, desorden y organización.

La complejidad y la imprevisibilidad de las interacciones y la forma en que cada uno de nosotros recrea la realidad, hacen impensable un conocimiento objetivo, omnicomprendivo de un mundo ordenado. La relación entre saber y poder se rompe y da paso a la inclusión de múltiples perspectivas y puntos de vista, a la pluralidad.

4.1.2 La Teoría de la Virtud

Si tomamos decisiones con base en la teoría ética de la virtud, nos interesa examinar "qué tipo de personas somos" y buscamos modelos a imitar.

Con ayuda del mapa que sigue, exploremos los recorridos que contiene este programa.

TEORÍA DE LA VIRTUD

1 ¿Cuál es la finalidad de la humanidad en la vida? ¿Y cuál es su papel?

2 De acuerdo con esto, ¿Cuándo soy una persona virtuosa y cuándo viciosa?

Me puedo guiar por el concepto de virtud de los juicios.

Como excelencia

Tipos de carácter que podemos imitar

O la virtud desde el punto de vista teológico. Ser bueno (a los ojos de Dios).

Cambio la pregunta de ¿Cómo debo vivir?, por otra: ¿Qué tipo de persona soy?

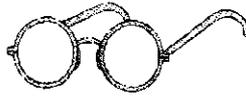


- 3
- ¿Qué procurar?
 - ¿Qué evitar?
 - ¿Qué decisiones cotidianas?
 - ¿Qué ambientes?
 - ¿Qué ideas?

4 ¿Qué tipos de sociedades construir para que faciliten el carácter virtuoso?

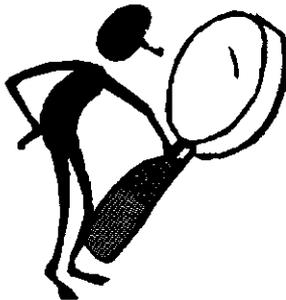
Si relacionamos nuestras exigencias éticas con la teoría de la virtud, hacemos circuito con nuestro lugar en la vida, la excelencia del carácter como agentes morales y el tipo de sociedad en la que encontramos modelos virtuosos.

- a. Examinaremos ahora:
¿Desde qué suposiciones, concepciones de la realidad, de la verdad, del conocer y del pensar, en fin, ¿con qué creencias e imágenes se organiza esta programa ético?



La teoría de la virtud asume:

- Que es posible localizar o ubicar “lo bueno” y “lo malo” en la persona y olvidar las redes y las interacciones en las que está inmerso cada quien.
 - Que las personas son buenas, malas, virtuosas, viciosas... No se reconoce que lo que llamamos “persona” constituye una combinatoria que se está haciendo y auto-organizando continuamente.
- b. ¿Qué es lo que aparece en el foco del campo de percepción de esta teoría?



Solamente aparece el agente. No se pregunta por las circunstancias y las situaciones, el contexto particular de sus acciones. Tampoco importan las consecuencias de las mismas. Lo decisivo es que la persona no cambie y siga un modelo adecuado.

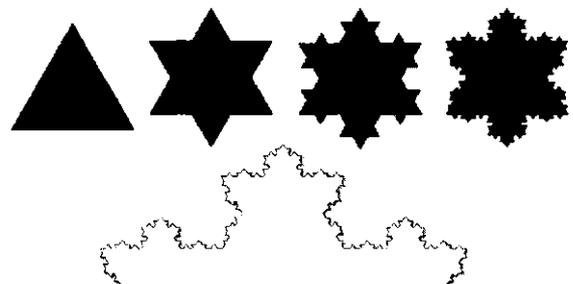
Decimos entonces, que “tiene carácter, que es de una sola pieza”.

- c. ¿Qué mundo vamos creando cuando fundamentamos nuestras decisiones en la teoría de la virtud? Con esta mirada puede llegar a construirse un mundo dividido en “buenos” y “malos”, en el que los primeros se convierten en salvadores o perseguidores de los otros.

No obstante, si la virtud se refiere a autocrearme a través de mis acciones, ambientes y alimentos, puedo llegar a darme cuenta que nada es inocuo, que todo me involucra y deja huella.

Lo que los griegos hacían al seleccionar cuidadosamente las acciones repetidas porque en este movimiento se iba esculpiendo el carácter, podemos reconocerlo hoy en las llamadas “iteraciones” de las ecuaciones matemáticas que van dibujando las imágenes fractales.

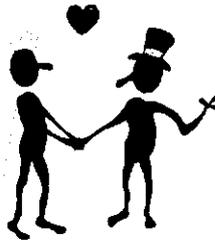
Iterar significa repetir una y otra vez la misma ecuación o regla hasta construir una figura, nunca acabada y con capacidad de formas inéditas.



Copito de Nieve de Koch



Cuando utilizamos expresiones que se refieren a las personas como agentes morales, no a los actos o los resultados de sus acciones, estamos fundamentando nuestros juicios en esta teoría...

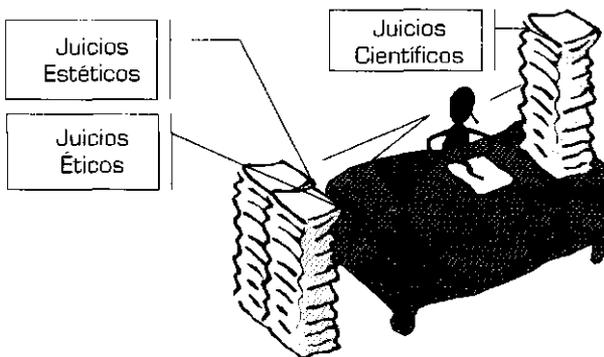


De razón que Liliana se casó con Diego... El es un modelo a imitar; es un dechado de virtudes.



4.2 El mundo de la ética kantiana

- Si viajo al mundo de *Kant*, necesariamente me convierto en un hombre o mujer racional y tengo tres facultades claramente diferenciadas: La de efectuar juicios científicos con los que pretendo ser objetivo, la de expresar juicios estéticos con los que quiero ser auténtico y la de emitir juicios éticos con los cuales busco la rectitud.



- En este contexto, un mundo en el que cada uno persigue su propia felicidad o elige sus acciones según los resultados, el momento, las motivaciones personales, los estímulos esperados (premios y castigos), las circunstancias... me parecería caótico. Cada quien percibiría solamente su propio yo; cualquier valoración sería relativa. No existiría algo que nos conectara, una especie de regla universal que nos permitiera movernos en conjunto.
- Vivir así no es racional ... Al fin y al cabo el ser humano posee **razón** y **voluntad** con las cuales puede ordenar sus emociones y sus pasiones, definir la rectitud de sus acciones y superar el determinismo natural, religioso, la autoridad de las comunidades humanas y hacerse autónomo. Lo importante es poder establecer las condiciones de posibilidad para razonar, decidir y actuar.

- Sueño con la autonomía, con la posibilidad de ser mi propio agente moral.

¿Cuál es mi tarea vital entonces? Desarrollar mis facultades de razonamiento para fundamentar lógicamente mi obrar. Debo estar atento a cualquier cosa que contamine la razón e impida moverme por un **deber ser**.

- Si te pregunto por qué actuaste de tal o cual manera... no me digas: porque siempre ha sido así, porque así lo han decidido otros, porque es lo natural; ya no son válidas las argumentaciones basadas en la tradición, lo natural, lo divino. Yo soy autónomo cuando me libero de esas influencias y de otras formas de coacción.
- Si cada uno de nosotros obra de tal manera que sea racionalmente válido y admisible para los demás, es decir que esa forma de obrar y su fundamentación se puedan convertir en principios universalizables, he encontrado algo que garantiza el orden, la conectividad entre los humanos, la subsistencia del grupo. Es lógico entonces, que esa pauta sea **categórica e imperativa**, que no admita condicionamientos ni excepciones para que pueda convertirse en un lenguaje común.
- En la vida cotidiana esto se traduce en una preocupación propia y constante por: ¿Qué está permitido?, ¿Qué debo hacer?, ¿Cómo me debo mover...?

No se trata de una norma que alguien me impone y que yo trate de evadir porque la siento incómoda, sino que estoy convencido de que no podría ser de otra manera; es el mundo en el que me siento tranquilo y seguro.

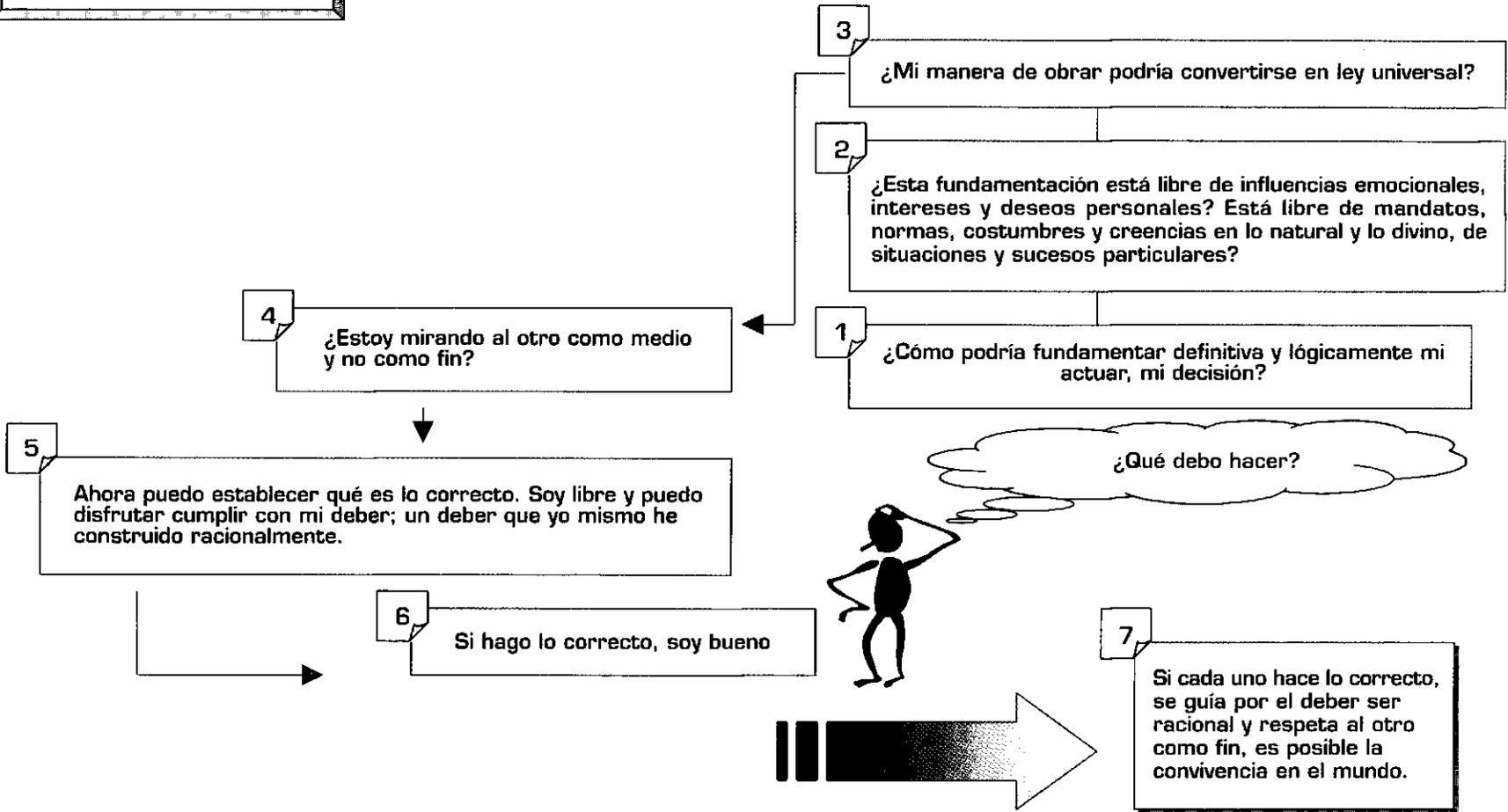
- Si soy inteligente, **el deber ser sustentado racionalmente** tiene que traducirse en cada uno de mis actos. Eso me protege, me permite convivir, hace que sea coherente lo que pienso con lo que digo y lo que hago, disfruto cumpliendo con mi deber.
- Este mundo es un reino de los fines. Si el deber ser no fuera un fin en sí mismo dejaría de ser un imperativo categórico, universal y estaría lleno de condicionamientos. También el hombre es un fin y nunca un medio. Esta convicción me permite reconocer al otro, no como un límite de mis propias aspiraciones, sino como un socio, alguien con quien puedo relacionarme, ya sea como otro ser autónomo o como alguien a quien debo respetar y proteger.



Cuando en el trato con el otro le exijo que me dé razones para explicar su conducta, cuando argumento que primero hay que sentar las bases racionales, antes de actuar y que hacerlo según los impulsos no es ético, estoy siguiendo los planteamientos de **Kant**.

También podría argumentar que el comportamiento habitual no sirve de punto de partida para establecer lo correcto. Lo que se da, no necesariamente es lo que debe ser. (Ver circuito "Ética Kantiana" pág. 31).

ÉTICA KANTIANA



del saber, el experto en cada uno de ellos convierte dicho saber en el criterio de autoridad para la toma de decisiones.

- En este mundo se van construyendo jerarquías y el saber es un ejercicio de poder y de exclusión.

El derecho natural constituye una ética de tipo **deontológico**, es decir que hay unos principios y una autoridad que fundamentan y justifican las acciones a la manera de leyes y mandatos. En este caso se habla de “ley natural” y lo ético, es obedecerla.

Hoy en día ya no nos concebimos como seres naturales. Somos algo más que una organización biológica y física. “Estamos a la vez dentro y fuera de la naturaleza”; una combinatoria de lo biofísico, lo sico-socio-cultural y ambos se remiten el uno al otro...



...No tenemos ya la idea de universo ordenado, perfecto, eterno, sino de uno, que nace en la irradiación, en el devenir disperso, donde actúan de manera complementaria orden, desorden y organización.

La complejidad y la imprevisibilidad de las interacciones y la forma en que cada uno de nosotros recrea la realidad, hacen impensable un conocimiento objetivo, omnicomprendivo de un mundo ordenado. La relación entre saber y poder se rompe y da paso a la inclusión de múltiples perspectivas y puntos de vista, a la pluralidad.

4.1.2 La Teoría de la Virtud

Si tomamos decisiones con base en la teoría ética de la virtud, nos interesa examinar “qué tipo de personas somos” y buscamos modelos a imitar.

Con ayuda del mapa que sigue, exploremos los recorridos que contiene este programa.

de lo humano, es decir las pasiones, emociones, dolores y alegrías. Igualmente, cuando obedece estrictamente al postulado determinista, el principio de reducción oculta el riesgo, la novedad y la invención...”¹⁵.

- Se asume una forma de **razonamiento deductivo**. Esto significa que se parte de axiomas para derivar de éstos las implicaciones prácticas. En la vida cotidiana, si yo conozco los principios éticos, me preocupo únicamente de reconocer correctamente las situaciones en las cuales los tengo que aplicar y la forma de hacerlo.

Nunca me hago preguntas acerca de la validez de los principios o de la posibilidad de resignificarlos, puesto que los percibo como absolutos y no como históricos. Lo que suceda tiene que adaptarse a los principios.



- b. ¿Qué aparece en el foco del campo perceptivo?



La modernidad se preocupa por construir un relato omnicomprendivo de base racional que pueda reemplazar la pérdida de la fundamentación

naturalista y religiosa e impedir una relativismo absoluto.

Se busca que el hombre desarrolle sus facultades racionales para fundamentar lo ético de la misma manera que ha desplegado impresionantes capacidades científicas y técnicas. El hombre está en el centro de atención, está embelesado consigo mismo... por ello se configura una ética antropocéntrica.

En el foco de la mirada también se encuentra **la obligación** como imperativo categórico.

Se comienza a renunciar a la felicidad como el ideal vital para quedarse con la justicia como un conector "mínimo" que permita la convivencia en paz.

- c. ¿Qué mundo vamos creando cuando fundamentamos decisiones en una ética kantiana? Hoy en día existe gran preocupación por superar los mundos en que los paradigmas y modelos explicativos que prevalecen en una sociedad, sean de tipo totalitario e impongan a todos y cada uno, la fuerza imperativa de lo racional, como si fuera sagrada o natural.

Un programa ético relacionado con el anterior es:

4.2.1 La Ética Deontológica

Deberes Prima Facie

El razonamiento de tipo deductivo y lo ético entendido como el cumplimiento del deber, propios de la ética kantiana, se encuentran de nuevo en la ética deontológica de los deberes "prima facie".

15. *Idem*. Pág. 34.



Cuando nuestros actos tienen consecuencias graves para alguien y argumentamos que “no era nuestra intención hacer daño” o que “nuestra intención era buena de acuerdo a ciertos valores reconocidos”, estamos fundamentándonos en una ética de los deberes prima facie.

En ciertas profesiones, como la medicina, existe “la ley del doble efecto” que consiste en que el médico, buscando aliviar al paciente, puede llegar a ocurrirle a este algún daño, pero aquel queda eximido éticamente porque su intención era “hacer el bien”. (ver circuito la ética deontológica, pág. 35).

- a. Examinemos ahora,  ¿desde qué suposiciones, concepciones de la realidad, de la verdad, del conocer y del pensar, en fin, ¿con qué creencias e imágenes se organiza este programa ético?
- Las éticas deontológicas suponen que hay principios morales absolutos. Desde los griegos hasta **Kant**, el pensamiento occidental creyó que esto era posible.

...Hoy en día la bancarrota del racionalismo es prácticamente total. No parece po-

sible conceder a la razón otra capacidad que la de elaborar hipótesis y teorías provisionales e históricas que se deben re-troalimentar y resignificar continuamente a medida que se incorporan datos de lo que ocurre cuando se aplican los principios generales en contextos concretos...¹⁶.

Cuando en la **Bioética** se habla de principia-lismo no se está haciendo referencia a principios absolutos ni a imperativos categóricos, sino a un marco de referencia con el cual se organiza la visualización de un caso particular.

Los principios así entendidos, exigen que en cada caso se especifiquen como guía práctica para la toma de decisiones. Es necesario, entonces, darles contenido de acuerdo a la información de la cual se dispone en cada situación particular. Incluso es posible justificar las excepciones en la aplicación de un principio.

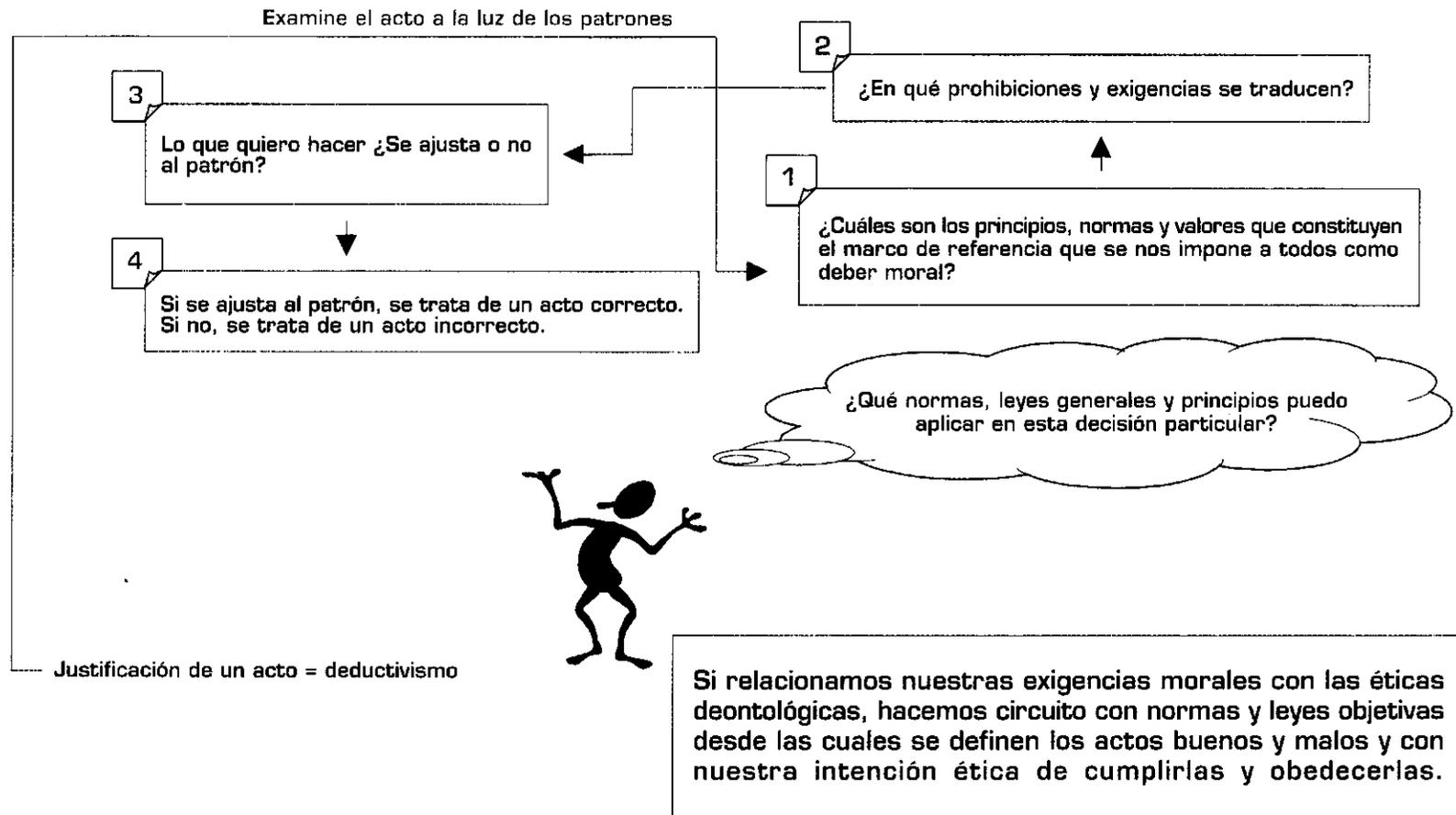
- b. ¿Qué aparece en el foco del campo perceptivo?



Los actos permisibles y los prohibidos

16. GRACIA, Diego. Procedimientos de Decisión en Ética Clínica. Editorial Eudema, S.A. Madrid. Pág. 137.

LA ÉTICA DEONTOLÓGICA DEBERES PRIMA FACIE



4.3 Utilitarismo y Consecuencialismo

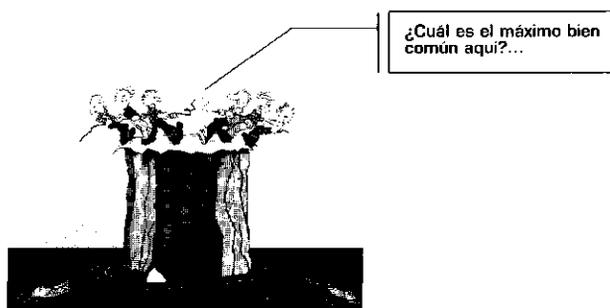
- Si viajo al mundo del utilitarismo y del consecuencialismo ya no me autoreconozco como un ser puramente racional, ni busco estar libre de emociones, necesidades, pasiones, deseos e intereses. Todo lo contrario, sé que todo esto influye en mis razonamientos y que es imposible desligarme de estas influencias...
- Por otro lado, si me pregunto por qué y para qué hago lo que hago, descubro que de alguna manera lo que me conviene, lo que me es útil, lo que me hace feliz, lo que me evita dolor, lo que sirve a mi y a los demás, es lo que guía mi conducta. ¿Por qué entonces “lo bueno” debe ser un fin en sí mismo y no un medio para alcanzar el bienestar personal y colectivo? ¿Por qué el deber y el vivir deberían ser dos cosas diferentes, como dos mundos alejados el uno del otro? En vez de aplicar unos supuestos principios universales, prefiero elegir aquellas acciones que tienen consecuencias buenas para alguien. No puedo olvidar que la ética es un proceso vital y como tal tiene un sentido en la cultura, la sociedad, lo cotidiano y la historia.
- Las actuaciones cotidianas y los criterios de la gente pueden convertirse en una guía; al fin y al cabo es un producto de lo que se ha decantado como lo viable, lo que da resultados satisfactorios a un grupo particular. ¿Por qué imponer “mi deber”, por muy sofisticada que sea su elaboración, si finalmente no se puede cumplir?
- De alguna manera la mayoría de las personas intuyen, sienten o perciben cuándo algo está mal o bien, cuándo algo es correcto o adecuado y cuándo no y se ven impulsados a detener cual-

quier daño. Si les preguntara por el fundamento de su intervención, no sabrían explicarlo; pero sí plantearían que se sienten identificados con el dolor del otro. Si soy capaz de escuchar esa impresión y reflexiono sobre ella, pueden surgir nuevas ideas que me llevan a evaluar y juzgar los actos y sus resultados.

- Esto no significa que pueda derivar lo que debo hacer de lo que aparentemente es. Una cosa son los hechos y otra cosa son los juicios éticos... de un “es” nunca se sigue un “debe”... una teoría científica nunca le puede decir a la gente lo que debe hacer.
- La escucha de mi intuición me protege de aplicar ciegamente algo que al presentarse como racional, se convierte en real y en un mandato; evitamos así, que lo científico sea el único criterio para tomar decisiones, para actuar.
- Reflexionar sobre las consecuencias y la utilidad me protegen de verme coaccionado por una razón autolegisladora y descontextualizada y me permite irme haciendo autónomo, en el sentido de hacerme capaz de tomar decisiones, incorporando la información acerca de lo que está sucediendo en cada situación particular.
- Hacerme sensible al significado de utilidad y bienestar para la mayoría me va guiando en lo que debo hacer. A primera vista, buscar mi propio bienestar y felicidad y evitar el sufrimiento, puede parecer una actitud egoísta. Pero por un lado, mi preocupación está regulada por la misma preocupación en los demás y lo importante, entonces es garantizar una igualdad de condiciones. Por el otro, se trata de maximizar la utilidad y el bienestar para el mayor número de personas posible; esto es, buscar el bien, incluyéndome. Si me preocupo por mí,

estoy apoyando lo colectivo y viceversa; no me convierto en carga de una sociedad, si ésta me da suficiente libertad de movimiento.

- Cuando mis intereses y mi bienestar van por un lado y los de la mayoría por el otro, prima el bien común; sin embargo, como individuo, cuento con el recurso de mis derechos.



Buscamos el placer y evitamos el dolor; queremos satisfacer nuestras preferencias e intereses, teniendo en cuenta la maximización de la utilidad y el bien social.

Con frecuencia justificamos nuestros actos argumentando que sus consecuencias son buenas. El criterio es lo útil y lo funcional y no nos importa lo estético.

En el ámbito de lo público, con frecuencia se argumenta que se debe hacer lo que sea mejor para la mayoría. Un político, un legislador, un director, generalmente se guían por este programa ético. Sin embargo, cuando nos enfocamos en el individuo, en lo útil para cada uno, es necesario complementar esta mirada con la de los derechos, ya que de lo contrario se podría llegar a cometer serias injusticias. Por ejemplo si tengo dos riñones, según el utilitarismo y la maximización del bien (mayor utilidad para una mayoría), yo debería donar uno para que dos personas

sacáramos provecho de estos órganos, sin tener en cuenta otras consideraciones.

LOS DERECHOS:

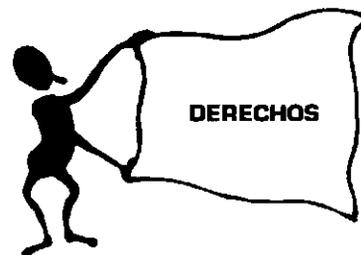
Los derechos protegen al individuo y constituyen un lenguaje básico para garantizar un ambiente de respeto a la autonomía, especialmente en momentos de conflicto y a favor de las personas con algún tipo de discapacidad o vulnerabilidad.

Los derechos protegen la vida, la libertad, la expresión y la propiedad.

Protegen contra la opresión, el trato desigual, la intolerancia, la invasión arbitraria a la intimidad y cuestiones similares.

Como pautas internacionales trascienden las fronteras y se convierten en criterios de evaluación de los actos comunitarios y estatales.

...“Cuando alguien está obligado a proteger los intereses de otro, la situación va a depender de la buena voluntad de la gente y de su intención de cumplir con su obligación o no. Al poseer un derecho exigible correlativo con una obligación, el individuo puede actuar activa e independientemente, luchando por sus proyectos y objetivos y exponiendo sus reclamaciones. Lo que deseamos habitualmente no es que alguien tenga obligaciones hacia nosotros, sino poseer un derecho que nos permita perseguir y exigir el bien o la libertad que valoramos”¹⁷.

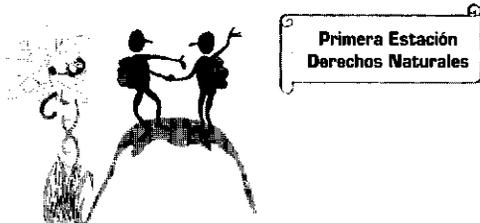


17. FROSINI, Vittorio. Derechos Humanos y Bioética. Editorial Temis. Santa Fé de Bogotá, 1997.

¿Cuál es la importancia de diferenciar “El debe del es” y no derivar del uno el otro? (Ley de Hume):



Esta pregunta nos lleva a explorar el mundo de los derechos ...

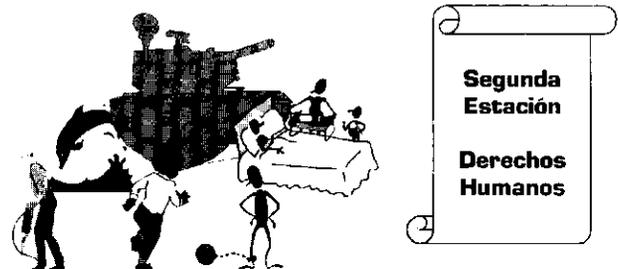


En este mundo me dedico a observar la naturaleza, ya que ella es el fundamento de mis juicios acerca de lo que está bien, de lo que puede ser aceptable en la relación entre los seres humanos ...

- Observo los animales y me parece que allí los más fuertes sobreviven. Los débiles incluso se sacrifican para que el grupo salga adelante en un momento de peligro. En algunos casos como el de las abejas, cada una cumple un papel definido durante toda su vida... Deduzco que esta es la forma correcta de funcionamiento de una sociedad humana. En este caso podría llegar a crear unos principios que son defendibles racional y emocionalmente, puesto que están de acuerdo con la naturaleza.
- No parecería antiético que aquellas personas que “tienen características de inferioridad” debido a su herencia, su edad o a una discapacidad, se sometan a vivir como esclavos, puesto que su naturaleza defectuosa los pone en esta situación.
- Podría incluso entenderse como válida la idea de “limpieza social” y “purificación

de la raza” propuesta por el régimen nazi. Al fin al cabo, favorece la salud del grupo. Igualmente se justificaría la eliminación de la población “desechable”, el aborto inmediato en caso de cualquier deficiencia genética y la pena de muerte.

- Este mundo es el del “jusnaturalismo” y en él es válido derivar lo que debo hacer de lo que me parece un hecho objetivo. Los hallazgos científicos “automáticamente” sustentan las decisiones éticas, porque al fin y al cabo nos hablan de lo verdadero.



Me parece haber llegado a un sitio completamente diferente...

- Ya no existe un principio natural ni verdadero del cual pueda derivar lo que debo hacer, lo que es ético... Me aterra lo que sucedía antes, puesto que siguiendo las supuestas leyes naturales justificábamos la esclavitud, el maltrato y la agresión, precisamente hacia los más frágiles. Algo me dice que lo que sucedió en las dos guerras mundiales, no es correcto. Por muy “racional” que parezca una limpieza social, no creo que sea una forma “humana” de actuar.
- ¿Por otro lado, si los animales tienen que dejar morir a sus integrantes debilitados, nosotros también?
- Si antes parecía justificable que los esclavos, los animales domésticos y las

clases sociales "inferiores" se sometieran a un trabajo obligado continuo porque así se satisfacían los intereses de la colectividad, hoy en día esa condición se reconoce en las máquinas y no en el hombre.

- En este mundo estoy convencido de que lo que hace civilizada a una sociedad es que todos tengamos los mismos derechos, que no exista la discriminación y que el más fuerte "naturalmente" no sea el que tenga el poder sobre los demás.

Algunos autores se refieren a esto como el paso de un "estado de naturaleza" a una sociedad civil y política.

- En ningún momento me puedo basar en las particularidades físicas de la mujer para justificar su no-participación en el trabajo o el tratarla como mercancía.
- En este mundo los niños, los "minusválidos", los refugiados tienen esencialmente derecho a la propia dignidad humana, a los mismos derechos civiles y políticos de los demás y a ser atendidos en sus necesidades.
- Incluso el agua, el aire y los animales tienen derechos...

A partir de la ley de Hume diferenciamos claramente entre el mundo de los hechos ("es"), del mundo de los valores (debe).

- a. Examinemos ahora  ¿desde qué suposiciones, concepciones de la realidad, de la verdad, del conocer y del pensar, en fin, ¿con qué creencias e imágenes se organiza el programa ético del consecuencialismo o utilitarismo?

- Según este programa se cree que la racionalidad siempre es esclava de las pasiones, las emociones, los intereses.
- Se concibe que el conocimiento se da por inducción. Esto es que partimos de nuestras impresiones y vivencias para llegar a ideas más generales.

Como los actos se repiten, pueden establecerse reglas de comportamiento justificadas de acuerdo con las consecuencias. *...Hoy en día se considera que cada acto es distinto y que por lo tanto exige que se justifique en sí mismo, sin generalizarse.*

- En el contacto con el mundo lo único que tengo son impresiones, es decir sensaciones fuertes sobre las cuales puedo reflexionar.

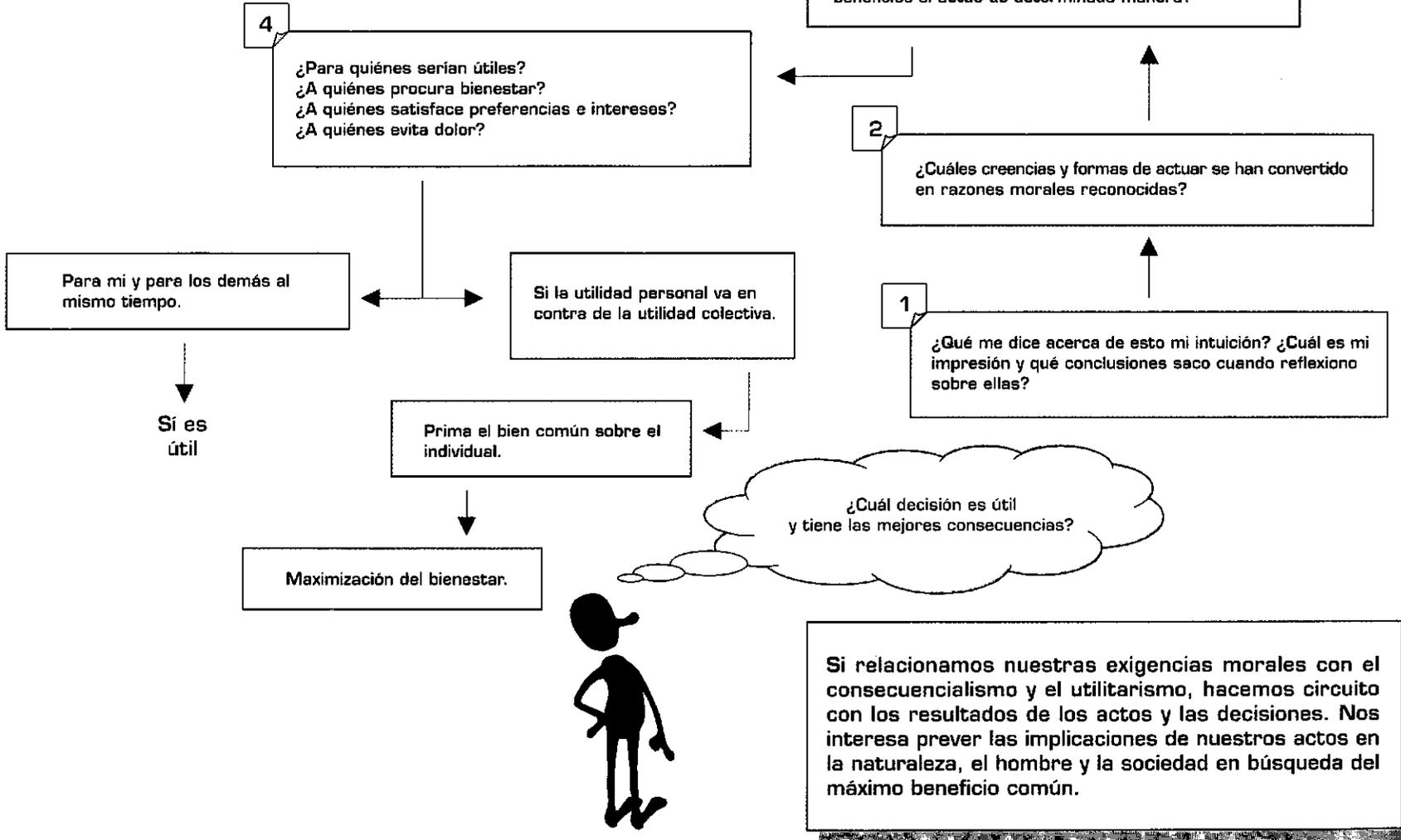
Recordemos que hoy en día se habla de interacciones entre el observador y el mundo. Ni aquel es únicamente un receptor de información, ni "todo está en el ojo del observador"...

- *La idea de un sujeto racional y autónomo se relativiza puesto que se reconoce que existen muchas cosas que influyen en la manera en que uno percibe, decide, se mueve, actúa. Al estar "en red" con lo demás no estamos aislados de los acontecimientos e interacciones.*
 - *Se comienza a admitir que todo existe en relación... y esto significa que ningún acto puede ser bueno o malo en sí mismo, sino que se redefine en cada momento y circunstancia.*
- b. En el campo perceptivo visual se encuentra focalizada la utilidad.



Solo cabe preguntar
¿La utilidad para quién?

UTILITARISMO Y CONSECUENCIALISMO



4.4 Ética comunicativa

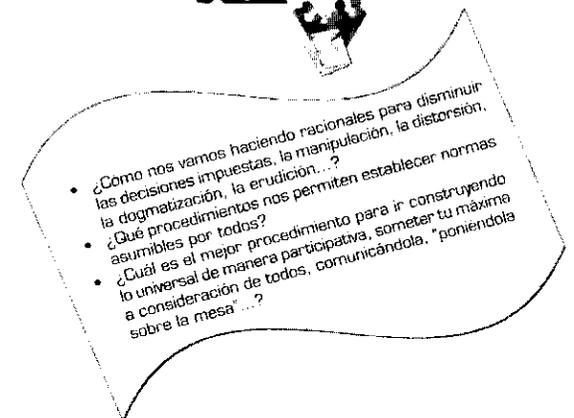
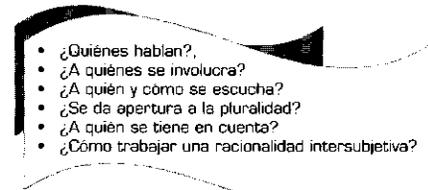
- Viajamos ahora a un mundo en el que nadie tiene la verdad absoluta; no existe una razón pura, descontaminada de emociones, intereses, pasiones, circunstancias históricas, genéticas y culturales... Mi autonomía es relativa.
- Cada uno elabora una interpretación de lo que vive, ve, escucha o lee. No es posible reflejar la realidad tal cual es. Lo que acepto como verdadero y correcto para orientar mis acciones ya no es el producto de una autoridad científica, religiosa, política, etc, sino que se construye en la interacción con los demás.
- Cuando me **comunico** con otros, cuando actuamos en conjunto, vamos definiendo, estableciendo significados, cursos de acción, vamos construyendo el mundo en que vivimos.



- Los **acuerdos y consensos** a los que llegamos terminan siendo lo real para nosotros y por lo tanto ya no importa obedecer unos "deberes o principios prima facie" con contenidos previamente fijados, categóricos e imperativos.
- Ahora nos preocupamos por las formas, por los **procedimientos** para llegar a

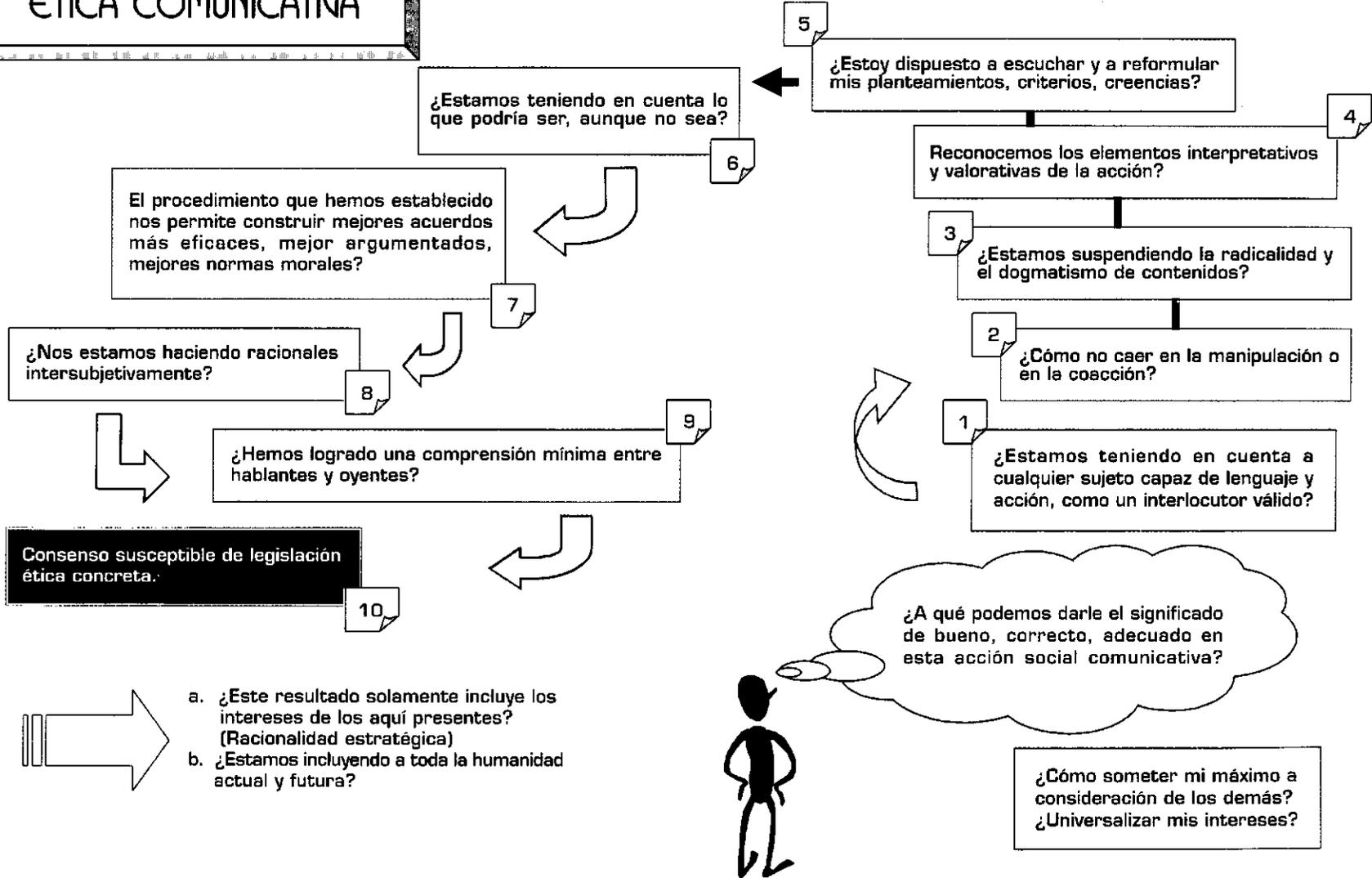
mejores y más eficaces acuerdos, mejores argumentaciones y mejores consensos morales.

- Cuidar la participación en esa construcción colectiva significa preguntarnos:



- En esta **interacción comunicativa** ninguna postura es comparable con las otras; ninguna se convierte en el patrón de las demás. Tampoco es posible eximirse de participar en este procedimiento creativo, ya que cada uno de nosotros tiene algo que aportar y esta es su responsabilidad.
- Lo importante es el proceso, no el fin; lo virtuoso, lo ético, es el camino. (Ver circuito de la "ética comunicativa" pág. 41).
- a. Examinemos ahora  ¿desde qué suposiciones, concepciones de la realidad, de la verdad, del conocer y del pensar, en fin, ¿con qué creencias e imágenes se organiza este programa ético?

ÉTICA COMUNICATIVA



- La ética comunicativa asume que la verdad ya no es la representación exacta de la realidad, sino aquello que nos conviene creer (*William James*).

Si creemos hoy en día que en nuestro proceso de percepción “armamos” mundos para explicar lo que advertimos, para vivir y movernos dentro de ellos, la preocupación por “lo real y lo verdadero” cambia. Lo importante es que podamos ponernos de acuerdo y comunicarnos efectivamente en el mundo creado por nosotros mismos.

La “verdad” es lo que entre todos (en consenso) podamos establecer.

- El afán por “descubrir” la realidad y la verdad que tenían la ciencia y la lógica clásica, ceden ante la preocupación por comunicarnos adecuadamente y por construir el mejor mundo posible.
- Para algunos autores esta comunicación y estos mundos son universales, esto es válidos para todos los seres humanos. Para otros, no tienen esa validez absoluta y adquieren sentido en cada grupo, en cada cultura y momento particulares.
- El ser humano ya no se concibe como autónomo y racional, tampoco como natural, sino que “se va haciendo” intersubjetivamente.

- b. En el campo de percepción visual se enfoca el procedimiento.



Lo que importa es observar y evaluar la forma en que se llegan a integrar y combinar las diferentes perspectivas, los distintos enfoques, posiciones teóricas, experiencias, dudas.

Para algunos, el campo de percepción se limita a los intereses particulares de los directamente presentes en la interacción comunicativa.

Para otros, todo pacto debe contener la preocupación por todos los implicados en el tema y a la postre toda la humanidad, aún la futura.

- c. El mundo que surge es uno en el que lo que resulta es producto del tejido que se ha hecho; esto es de los “hilos” -participantes- que se han utilizado y de la puntada o patrón que se haya elegido (procedimientos para participar, hablar, escuchar, ponderar, integrar, decidir).

Hoy en día estamos preocupados por una comunicación que no se limite a la negociación y a la vigilancia de las posibilidades de participación, sino que sirva para llegar a la comprensión...

...“La comprensión humana sobrepasa la explicación. Esta no es suficiente para la comprensión humana. comprender incluye necesariamente un proceso de empatía, de identificación y de proyección. Siempre intersubjetiva, la comprensión humana necesita apertura, simpatía y generosidad...”¹⁸

Un programa ético relacionado con lo anterior es el Contrato Social:

- a. El contrato social supone que:

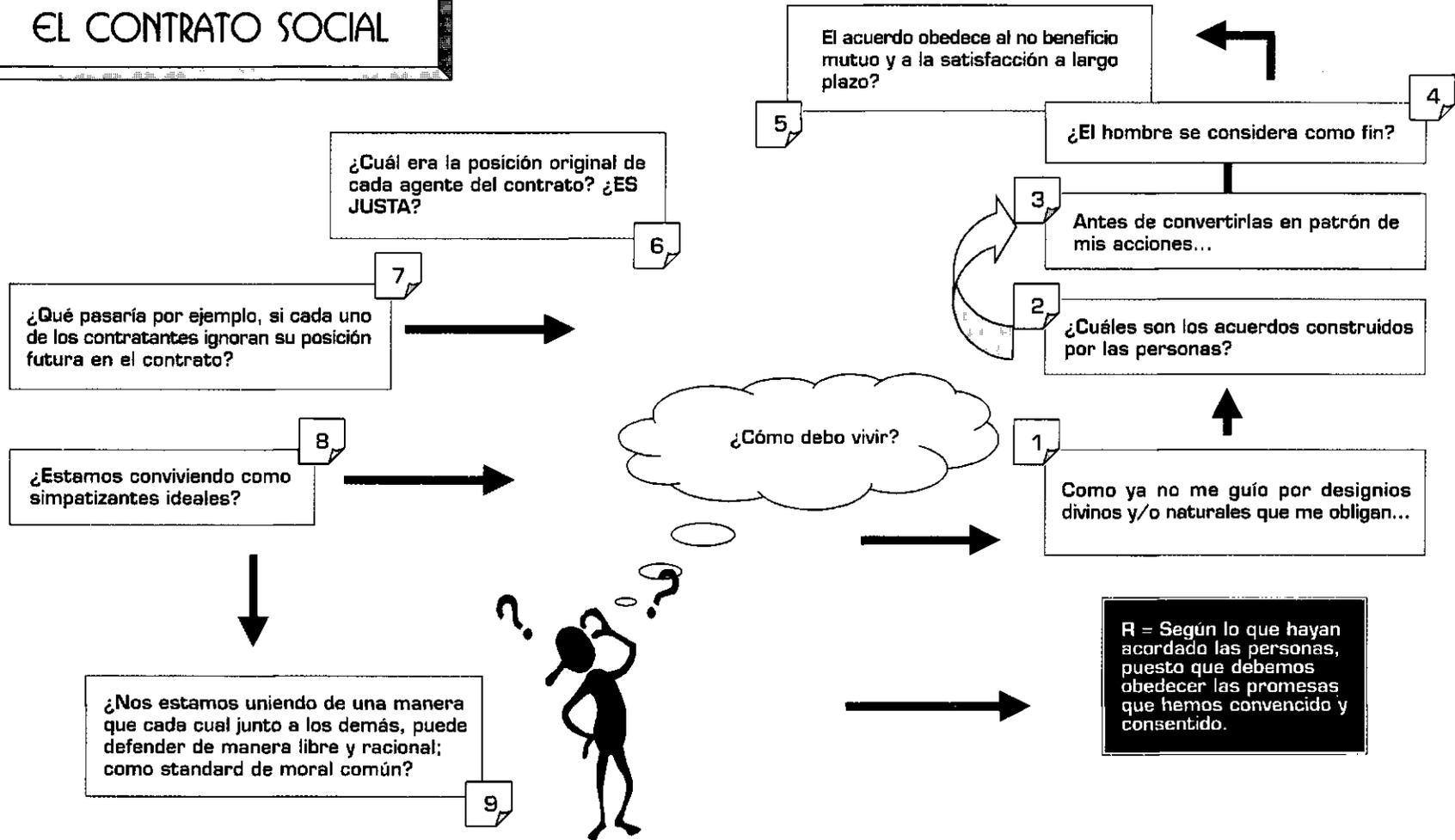
- Cuando ya no es sustentable cualquier tipo de autoridad ad hoc, se hace relevante la posibilidad de participar en los contratos y acuerdos, ya que lo que se define allí, es válido para todos.



18. MORIN, Edgar. Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro. Ministerio de Educación Nacional. Colombia. Pág. 72.

EL CONTRATO SOCIAL

67



- Los criterios utilizados para distribuir el acceso a los beneficios y la información, se traducen en la oportunidad que cada uno tiene de ejercer sus derechos y de aportar sus perspectivas, intereses, dudas, preocupaciones, propuestas.

...“El hecho de que todos tengamos que ser tratados con igual consideración y respeto, cuando este principio se aplica a la vida social, a la vida intersubjetiva, a la vida de relación humana, da lugar a eso que llamamos justicia. Y el principio de justicia consiste en decir que a nadie se le puede discriminar socialmente por razón de condición económica, raza, religión, cultura, tipo de piel, lo que ustedes quieran...”¹⁹.

Esta es la justicia entendida como “equidad”.

- b. En el contrato social se enfoca la equidad de oportunidad de los distintos participantes en el contrato y se visualizan distintas formas de interacción:

Una de ellas se ha denominado “el velo de la ignorancia” que consiste en que cada participante se imagine que no sabe cuál será su posición futura en el contrato. Esto implica que estará interesado en la equidad de las relaciones.



Otra propuesta se refiere a visualizar a los integrantes del contrato como “simpatizantes ideales”.

...Hoy se habla también de una “ética de la comprensión”... como un arte de vivir que nos pide en primer lugar comprender de manera desinteresada. Pide argumentar y refutar en vez de excomulgar y anatematizar. No excusa ni acusa... Si sabemos comprender antes que condenar estamos en la vía de la humanización de las relaciones humanas...”²⁰.

A manera de resumen:

En los viajes que hemos realizado encontramos mundos en los que la ética es cuestión de leyes o principios y que al aplicarlos garantizan una acción correcta. Estos principios ya están dados, se fundamentan en algún tipo de autoridad (natural, religiosa, racional) y aspiran a convertirse en guías universales que se traduzcan en reglas tan claras, tan irrefutables, que todos sientan que tienen que obedecerlas. Se supone que esto permite crear orden en una sociedad o grupo.

En estos mundos la idea de realidad ya está dada (ya “es”) y la concepción de verdad consiste en que hay hechos y los puedo representar con exactitud. Esto nos da una garantía para saber qué es lo que se “debe” hacer (hechos morales) y nos permite definir con precisión: quién es una persona virtuosa y quién es una persona viciosa, qué es un acto bueno y qué es un acto malo, en sí mismos.

Algunos enfatizan en el agente y por lo tanto en las virtudes y en las intenciones y otros en los actos, en la obligación de llevarlos a cabo...

19. BEAUCHAMP, Tom y CHILDRESS, James. Principios de Ética Biomédica. Editorial Masson, Barcelona. Pág. 72 y 73.

20. MORIN, Edgar. Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro. Ministerio de Educación Nacional. Colombia. Pág. 75.

También encontramos mundos en los que la autoridad de una supuesta racionalidad pura y objetiva es desechada y se tienen en cuenta las emociones, los intereses, las perspectivas. Las ideas de poder definir con precisión, de establecer los hechos, de derivar lo que debemos hacer de lo que nos parece natural... se desdibujan.

Aparece una nueva visión del universo y de nosotros mismos. No estamos separados de los demás ni de lo que nos rodea; estamos entrelazados y nos vamos haciendo en esta interacción.

Esto impide la construcción de imperativos categóricos y acentúa la preocupación de un lado, por los resultados de los actos, sus consecuencias y su utilidad y del otro, por

las condiciones en que las distintas personas se comunican, interactúan y convienen formas de actuar...

Convivir, ya no implica pensar de la misma manera, creer en las mismas cosas, seguir unos principios universales, sino construir unos procedimientos y contratos en los que haya una participación plural, en igualdad de condiciones, válidos para los involucrados y la humanidad en general.

“Lo bueno, lo correcto”, lo malo se va construyendo en cada contexto, cultura, momento histórico.

En las páginas siguientes se presentan algunas tendencias evolutivas de los sistemas éticos.

TENDENCIAS EVOLUTIVAS EN LOS DISTINTOS PROGRAMAS ÉTICOS

1 DEONTOLÓGICAS CONSECUCIONALISTAS INTEGRATIVAS

2 HECHOS MORALES **CONCEPCIÓN SEGÚN LA CUAL
DEL "ES" NO SE DERIVA UN "DEBE"**

AUTÓNOMAS HETERÓNOMAS AUTORGANIZATIVAS

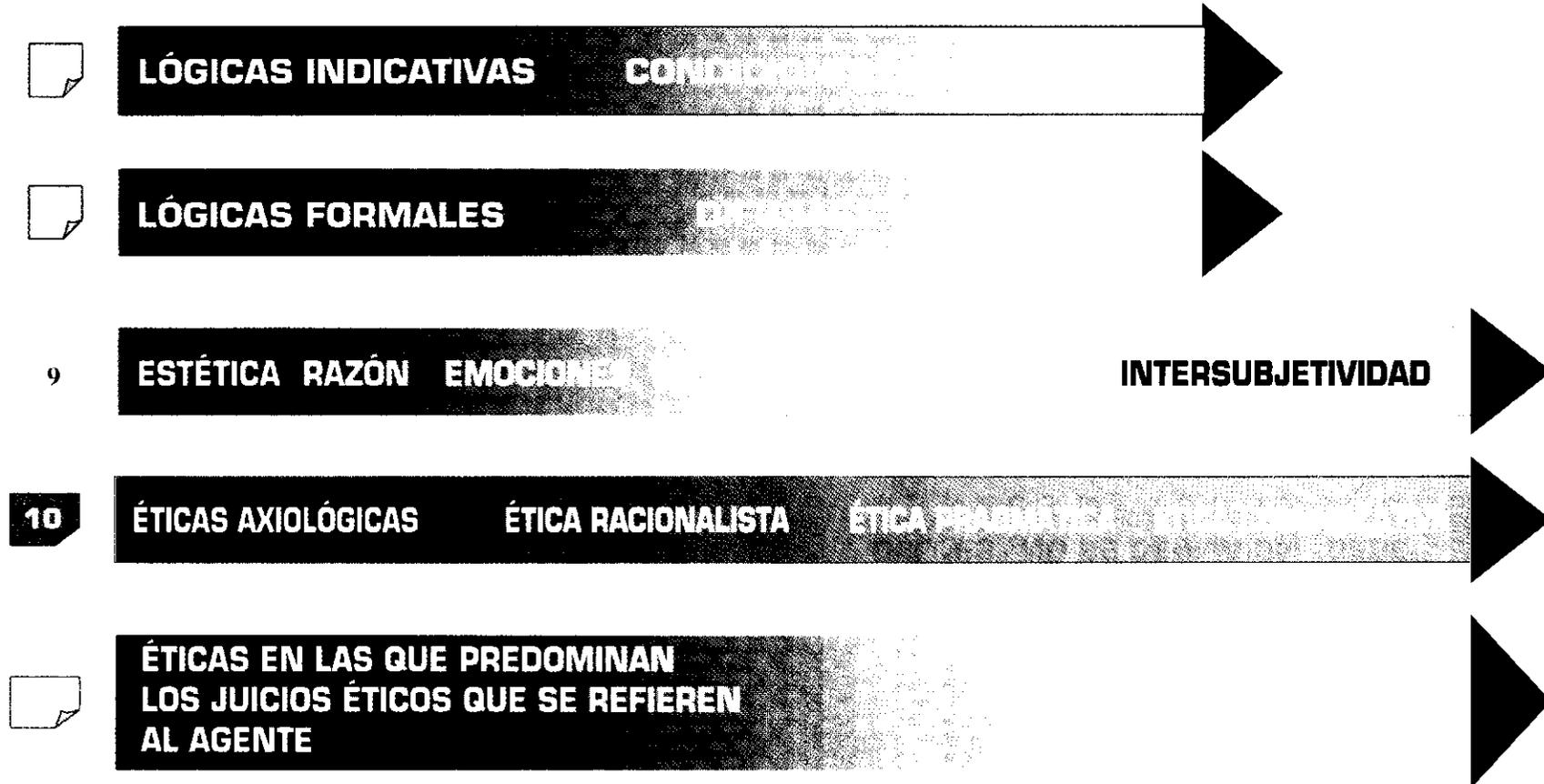
DEDUCTIVISTAS INDUCTIVISTAS

UNIVERSALIZABLES RELATIVAS



Acercándonos a la Práctica como una nueva inteligencia

TENDENCIAS EVOLUTIVAS DE LOS DISTINTOS PROGRAMAS ÉTICOS



Capítulo 5

La Bioética

¿De qué no hemos dado cuenta en este recorrido...?

La ética se ha convertido en parte de la vida, se ha integrado a nuestra forma de percibir y de instalarnos en el mundo, ha tomado la dimensión de un tipo de información que forma y transforma nuestras relaciones individuales y colectivas, nuestras decisiones, conductas y roles, que construye rutas o circuitos particulares y que además se mueve en, y a la vez jalona los cambios en la cultura occidental.

Se trata, entonces, de un **proceso viviente** que hasta ahora ha incorporado las exigencias de supervivencia y bienestar del hombre en su contexto inmediato y le da sentido a la producción humana.

No es pues, un proceso aislado que se mueve con una finalidad en si misma o que aparece fortuitamente y creada por un pueblo o un autor, sino que "coevoluciona" y se muestra históricamente como descubrimientos, diseños y propuestas parciales que finalmente se constituyen en aportes y compromisos para el futuro y lo imprevisible.

No es extraño entonces que hoy nos veamos compelidos a pensar y a vivir una nueva ética: **LA BIOÉTICA**, que hoy en día, en el caso de las investigaciones realizadas en la Universidad El Bosque, se revela como una

sensibilidad de lo posible, de lo viable en el futuro; como un "ethos del bios"...

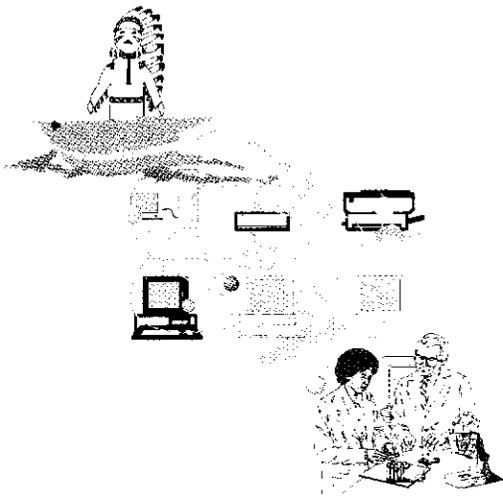
La Bioética emerge en una época en la que:

- La ciencia se ha convertido en "tecnociencia". Ya no se trata de una contemplación de la naturaleza ni de una reflexión logo-teórica acerca de la misma. Para conocer hay que intervenir y manipular y el conocimiento solo tiene sentido si es eficiente en transformar, innovar e inventar el mundo.

La ciencia deja de ser inocua o neutra; está entretejida en intereses particulares y necesariamente reconfigura el mundo. El saber está ligado al hacer.

Hoy tenemos una gran capacidad de transformar y manipular las plantas, los ecosistemas, al hombre, en fin, la capacidad de tocar la vida profundamente en lo molecular, lo sensible, la inteligencia, el deseo, la experiencia, los modos de reproducción. Según palabras de *Hottois* "**La tecnociencia trastorna y hace estallar física y conceptualmente el mundo natural**".

- La sociedad es una sociedad laica, sin predominio de ninguna doctrina o esquema religioso y a la vez es una sociedad plural en la que conviven estrechamente grupos con cosmovisiones completamente diferentes.



...“El mundo, desde la perspectiva de la complejidad y de las redes de interacción, es concebido como una variedad de escenarios que emergen desde diversas convocatorias, ya que son posibles diversas objetivaciones y, aún más, que pueden vivir simultáneamente. En este mismo momento, una comunidad virtual de la red electrónica de Internet conversa sobre el ciberespacio y un indígena del Matto Grosso recorre el Amazonas en su canoa pensando que la tierra es chata, un joven profesor de física enseña las leyes newtonianas de movimiento, que aún nos sirven para pensar muchos fenómenos, mientras que en la central atómica bullen las reacciones nucleares productos de las teorías que han desplazado a la física clásica. Los mecánicos siguen utilizando modelos causales deterministas que son imprescindibles en su tarea, mientras que los científicos de la complejidad diseñan nuevos tipos de vida. La marca de la época es la diversidad...”²¹.

- Los acontecimientos, los problemas, las interacciones y el mercado se han globalizado.

...“El mundo se vuelve cada vez más un todo. Cada parte del mundo hace cada vez más parte del mundo y el mundo, como un todo, está cada vez más presente en cada una de sus partes. Esto se constata no solamente con las naciones y los pueblos sino con los individuos. Así como cada punto de un holograma contiene la información del todo del cual hace parte, también, ahora cada individuo recibe o consume las informaciones y las sustancias provenientes de todo el universo...”²².

Mientras que algunos se encuentran en una situación de pleno confort y comodidad, otros están hundidos en la miseria. La mundialización a la vez que unifica, divide; contiene antagonismos que se refuerzan unos a otros.

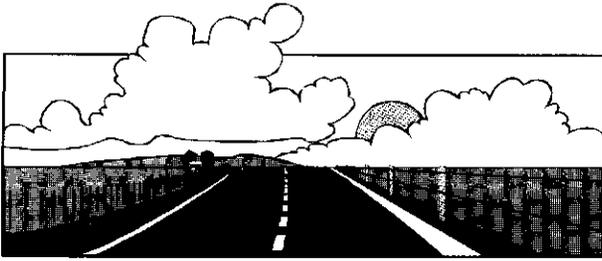
...“Concebido únicamente de manera técnico económica, el desarrollo está en un punto insostenible incluyendo el desarrollo sostenible. Es necesaria una noción más rica y compleja del desarrollo que sea no solo material, sino también intelectual, afectiva, moral...”²³.

- Vivimos en medio de una herencia de formas de pensar clásicos y el advenimiento de otras completamente nuevas. Esto implica una sensación de caos y de crisis generalizada y que nos involucra en todos los niveles de nuestra vida.

21. NAJMANOVICH, Denise. El Lenguaje de los Vínculos. De la Independencia Absoluta a la Autonomía Relativa en Redes. El Lenguaje de los Vínculos. Editorial Paidós, Argentina. Pág. 33.

22. MORIN, Edgar. Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro. Ministerio de Educación Nacional. Colombia. Pág. 52.

23. *Idem*. Pág. 53.



...“Nuestra cultura parece haber llegado a un callejón sin salida: las viejas recetas destinadas a curar todos los males generalmente nos empeoran. Frente a esta situación, se hace cada vez más imprescindible reflexionar sobre los caminos que nos han traído hasta aquí y atrevernos a generar nuevos rumbos hacia parajes hoy desconocidos. Desde luego que semejante alternativa produce vértigo. El miedo de nuestra civilización a lo desconocido es ancestral. Sin embargo, las rutas habituales nos han llevado al borde del abismo; todas las alternativas son riesgosas, aún la inmovilidad.

La civilización que creyó en las certezas definitivas, en el conocimiento absoluto y en el progreso permanente ha comenzado a derrumbarse, y están abriéndose nuevos modos de pensar y vivir en el mundo...”²⁴.

- La complejidad de las interacciones impide seguir fragmentando, reduciendo, simplificando la forma en que percibimos y procesamos lo que sucede y el universo en que vivimos.

Se hace necesario desarrollar nuestra capacidad de ver, pensar, valorar, actuar en contexto, en red y de manera multior-dinal (en distintas dimensiones a la vez).

La complejidad también impide que se pretenda abordar los problemas desde una disciplina, un campo del saber especializado, una creencia, una tecnología; decir rápidamente “sí o no”...Exige que interactuemos, que nos complementemos en la diversidad y que podamos generar novedades. La bioética, entonces, no es propiedad de los “bioeticistas” (Maldonado 2001).

- Aparece una preocupación por la vida en todas sus manifestaciones y posibilidades, y por el futuro.

...“Al cabo la nueva racionalidad formuló un problema sorprendentemente desconocido para la historia anterior del conocimiento: la pregunta por la vida, la emergencia de las ciencias de la vida, el reconocimiento de que la complejidad es la vida misma o la introduce en el universo la vida...”²⁵.

No solamente por los nuevos tipos de hombre, tal vez como macroorganismo constituido por el conjunto de los hombres y sus máquinas, por las naciones y las grandes redes de comunicación, un ser planetario... (Joel Rosnay 1997). Pero la pregunta por la vida ya no es solo por el hombre, también por él pero dentro de...

El bios cobra el sentido de un proceso de conocimiento y de auto – eco – organización en la cual es posible reconocer patrones.

- Estamos en el filo entre la autodestrucción y una cantidad de alternativas, posibilidades, formas de ser humano y de vida desconocidas...

24. NAJMANOVICH, Denise. El Lenguaje de los Vínculos. De la Independencia Absoluta a la Autonomía Relativa en Redes. El Lenguaje de los Vínculos. Editorial Paidós, Argentina. Págs. 33 y 34.

25. MALDONADO, Carlos E. Visiones Sobre la Complejidad. Editorial Kimpres. Santa Fé de Bogotá. Pág. 22.

...“Un nuevo e inmenso territorio se desprende del reino del azar y entra en el de la moralidad. Somos cautivos de nuestra competencia por lo que recreamos aquello que solo queríamos representar o transgredimos el orden natural que solo queríamos reparar...”²⁶.

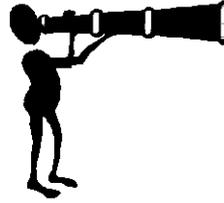
- Estos retos tienen que ser afrontados en conjunto en tanto que todos estamos comprometidos, somos co-responsables y estamos obligados...

No existe autoridad que pueda asumir las decisiones y sus consecuencias.

LA BIOÉTICA aparece, entonces, como una nueva inteligencia para movernos en este mundo y en los que podrían emerger. (Carvajal, Meneses, 2000).

La **bioética** hace un Biocircuito con el bios; con la vida en sentido global, no únicamente con la humana e introduce esta dimensión en la toma de decisiones y el campo visual cotidianos. Se trata de una ética “biocéntrica” que integra y resignifica las anteriores. (Maldonado).

Viajemos entonces al mundo de La bioética...



La Bioética

Allí se trabaja en tres ámbitos:

- a. Según la tesis del profesor Carlos E. Maldonado como científico de la complejidad convertimos la vida en problema y nos ocupamos de comprenderla y hacerla posible de tantas maneras como sea posible...

Nos dedicamos al estudio de sistemas complejos y nos basamos en un pensamiento ecológico en cuanto nos preguntamos por lo que sucede “en contexto”. Buscamos elaborar una síntesis de conocimiento.

Nos preocupamos por el ser humano como especie y por su realización como tal en el planeta.

Con base en esto generamos elementos para que los profesionales: Abogados, médicos, políticos, las instituciones, los individuos y los grupos tomen decisiones y se reconozcan como actores de la vida.

- b. Como una ética de la interacción humana la convertimos en una ética de la sociedad civil y nos preocupa la convivencia, la resolución de los conflictos, la toma de decisiones en conjunto.

26. DE VENTOS, Xavier. El Azar y la Moralidad. El País, 7 de mayo de 1997.

Abordamos el problema crítico de la justicia distributiva: ¿Cómo repartir los beneficios y las cargas?, ¿cómo crear oportunidades de participación? ¿cómo garantizar el acceso a los servicios y a la información, al tratamiento igualitario?

En este ámbito la bioética ha retomado la propuesta de una ética de mínimos y máximos, según la cual se diferencian un ámbito privado y un ámbito público.

Los máximos permiten el despliegue de la pluralidad, de la diversidad y desde allí aportan a la construcción de los mínimos, sin los cuales una sociedad no podría subsistir como tal.

Los mínimos, una vez consensuados, los convertimos en derecho exigible a todos. (Adela Cortina).

- c. Como una ética aplicada a campos específicos entre los cuales se destaca el que históricamente le dio origen: el de la salud. En éste confluyen de manera dramática las nuevas posibilidades tecnológicas de manipular la vida biológica del ser humano, las infinitas posibilidades de hacer daño, el encuentro de universos plurales de creencias y valores y la dificultad en la distribución y la utilización justa de los costosos recursos.

En este ámbito la **bioética** nos ha aportado una metodología en la que se combinan elementos de los programas éticos ya conocidos:

- Los principios de Beneficencia, No – maleficencia, Autonomía y Justicia.
- La pregunta por las consecuencias y la utilidad de los actos.
- Las virtudes.
- La preocupación por el hombre como fin.
- Los derechos.
- La responsabilidad.

Construimos espacios y escenarios para conversar de lo que puede ser correcto en cada caso (comités de **bioética** entre otros).



Cada aporte contribuye a una mayor probabilidad de tener en cuenta más elementos. No se trata de eliminar las diferencias o promediar las opiniones; tampoco tomar decisiones con base en la mayoría. Una opinión contraria al resto implica volver a revisar y enriquecer el procedimiento.

Se busca crear alternativas y ofertar soluciones a problemas concretos, sin seguir un patrón rígido, sino permitiendo la inclusión de los datos, de los valores de todos los implicados, y los aportes desde los distintos saberes, procurando “un plus de racionalidad y de prudencia”.

Con base en la pregunta acerca de la fundamentación de las distintas argumentaciones, la investigación de los sucesos, crea una forma de acercamiento, de estructurar los conflictos, de formar y autoformarse, de contribuir a la formulación de los mínimos y de construir “puentes hacia el futuro”.

Los tres ámbitos de trabajo están interrelacionados y se enriquecen desde una inteligencia de la complejidad y de la vida.

Recorramos los circuitos que estos ámbitos conforman:

- a. Desde qué suposiciones, concepcio-



nes de la realidad, de la verdad, del conocer y del pensar; con qué creencias e imágenes se organiza este programa ético?

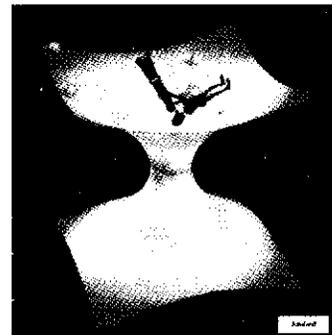
La **bioética** implica una nueva mirada con la cual nos podamos acercar a la pregunta por la vida en distintas dimensiones.

- Ya no basta un pensamiento analítico que para entender, “representar” e intervenir la realidad la divide en partes, reduciéndola y simplificándola. Hoy se sabe que nada puede comprenderse al reducirlo a sus partes; en las relaciones entre éstas “emerge” algo nuevo, algo irreducible, incluso a la suma de los componentes.
- Ahora se concibe el universo como un “entramado relacional”, en el que cada cosa se va haciendo en sus interacciones con las demás. Ninguno de nosotros es un ente independiente, sino que estamos ligados a las demás personas, a los objetos, a los animales, a las plantas, a la biosfera.
- En estas interacciones se construye una autonomía relativa en la que existen, tanto posibilidades de mantenerse, como de cambio.
- Cada uno y cada cosa solo adquiere sentido en la interrelación. No es posible definir algo aisladamente.
- Las cosas entonces ya no “son”, sino “se están haciendo” en todo este tejido; están abiertas a todo tipo de transformaciones y no sabemos qué rumbo tomen. De ahí que ya no sea posible la certeza ni las predicciones exactas... quedamos librados a la incertidumbre.
- El futuro ya no constituye una proyección del pasado y el presente; la mejor forma

de predecirlo es simulándolo, inventándolo. El hombre no solo se adapta a su entorno sino que crea realidades mediante las ideas. Esto implica una nueva responsabilidad en la construcción de universos deseados.

- La complejidad y la incertidumbre hacen imposible que alguna forma de ver el mundo agote nuestro abordaje de un problema. En los universos totalitarios, en los cuales no existe diálogo, no se acepta la diferencia, no es bienvenida la diversidad se imponen el control, el dominio y la exclusiva; en fin, la violencia.
- b. Qué aparece en el campo de percepción?

La **bioética** nos introduce en una mirada biocéntrica en la que son **los problemas** los que “nos interpelan y exigen” (*Carlos E. Maldonado*).

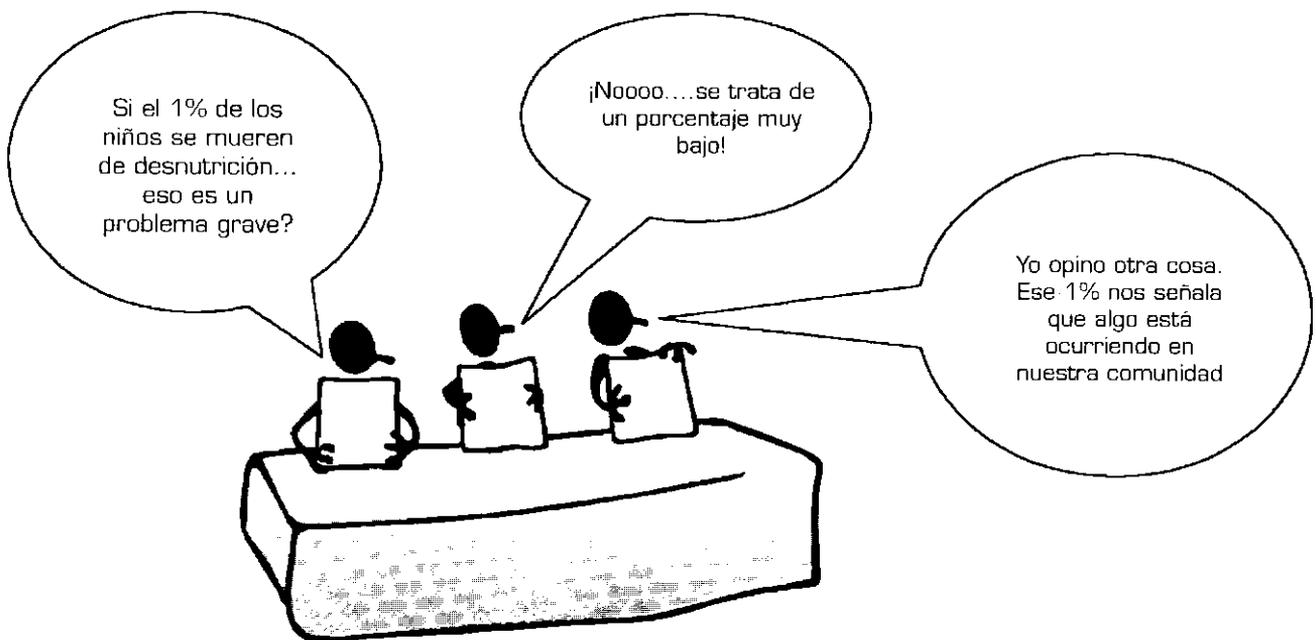
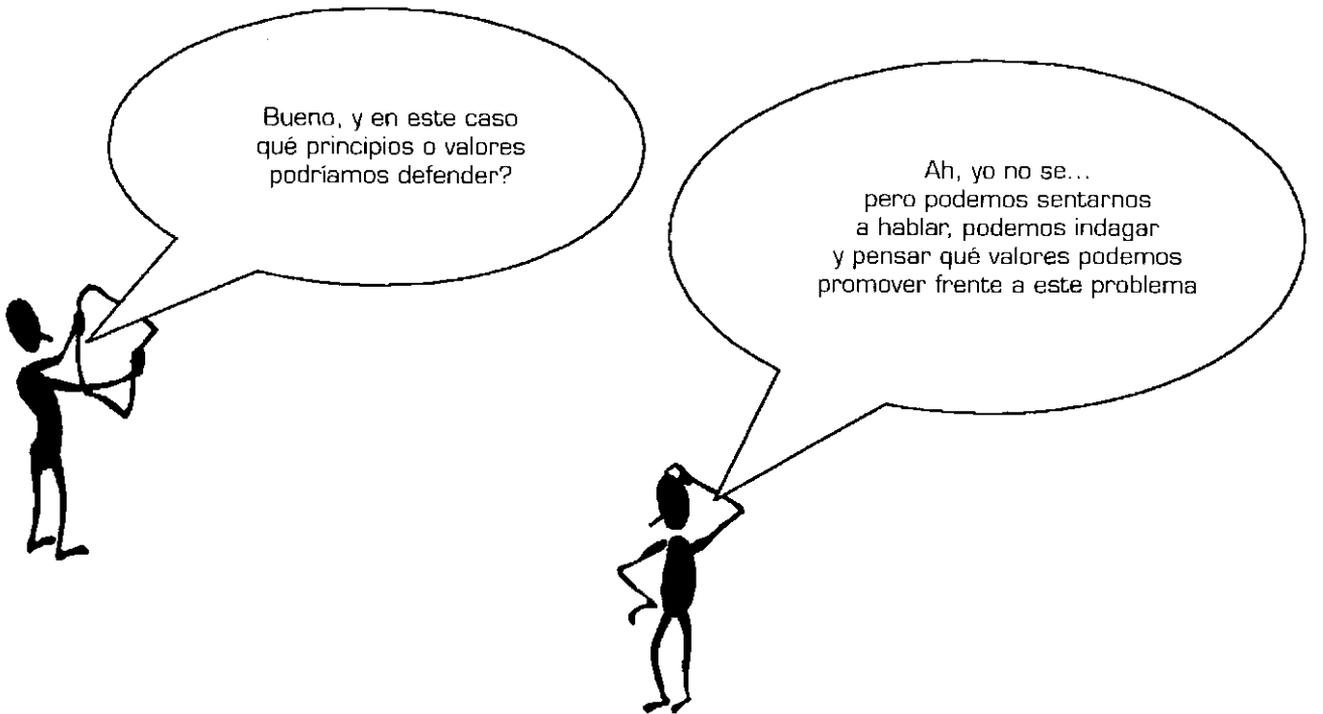


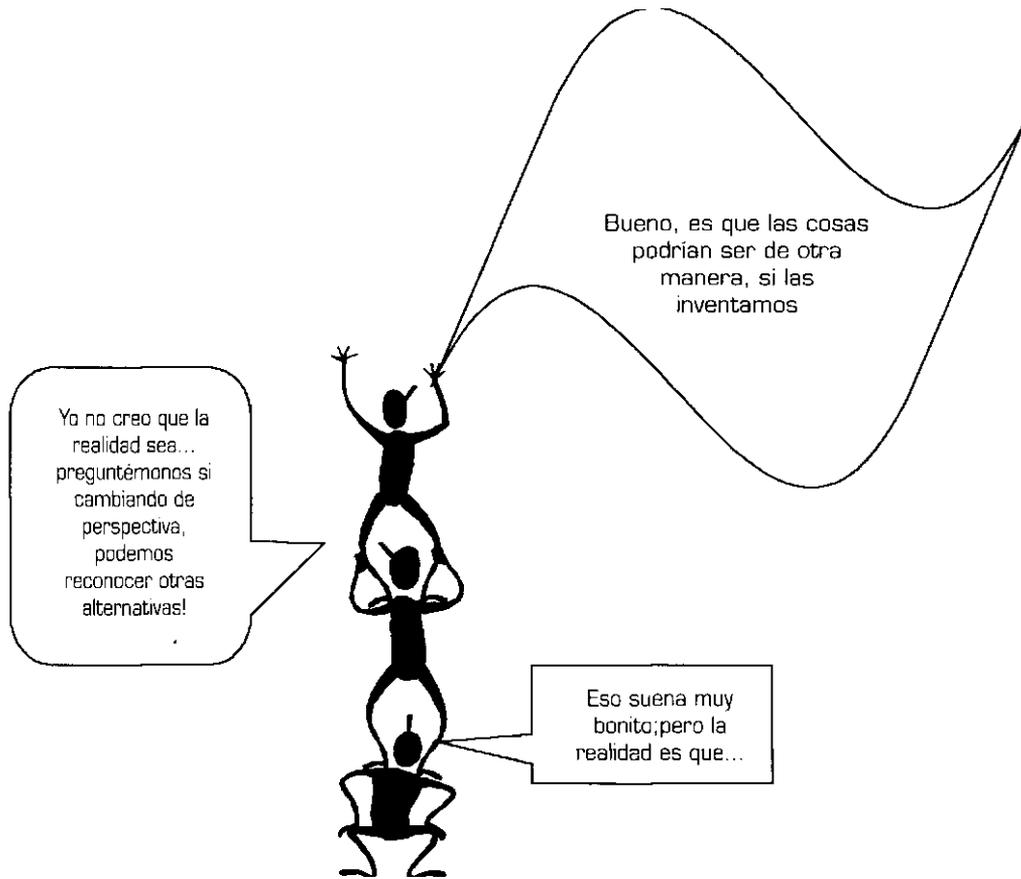
Aparece **la vida**, pero no como un foco único, puntual; sino en todas sus formas y expresiones, tal como la encontramos alrededor y tal como la podríamos crear.

Se trata entonces de descubrir la vida en todas partes, en su diversidad y multiplicidad, incluyendo al hombre.

Pasamos a ser una especie entre otras, interconectados con los ambientes, la tecnología, la biosfera...

El lenguaje que utilizaríamos hoy en día...

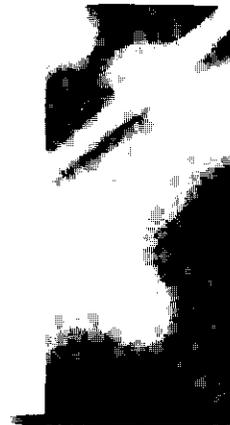






⇒ Una ciencia contemplativa y experimental convertida en **TECNOCIENCIA**, que inventa y crea lo que explora

⇒ Una capacidad de transformar y manipular profundamente la vida.



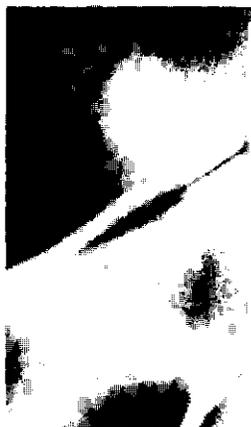
⇒ La preocupación por la vida y el futuro.

LA BIOÉTICA EMERGE EN RELACIÓN CON...

⇒ Una sociedad laica y plural.
⇒ El deterioro medioambiental.

⇒ Una nueva responsabilidad frente vidas posibles construidas colectivamente.

⇒ Un mundo globalizado.
⇒ Una mentalidad economicista.



⇒ Una complejidad creciente.

⇒ La necesidad de transformar el pensamiento y con ello nuestra forma de percibir y de instalarnos en el mundo.



Bibliografía

- ARENDDT Hannah. La Condición Humana. Editorial Paidós, Barcelona, 1998.
- ARISTÓTELES. Ética Nicomaquea. En Obras, Traducción del griego por Francisco de P. Samaranch. Editorial Aguilar, Madrid, 1982.
- BEAUCHAMP, Tom y CHILDRESS, James. Principios de Ética Biomédica. Editorial Masson, Barcelona, 1999.
- CAPRA, Fritjof. La Trama de la Vida, Una nueva perspectiva de los sistemas vivos. Editorial Anagrama, Barcelona, 1998.
- COLLI Giorgio. El Nacimiento de la Filosofía. Editorial Tusquets, Barcelona, 1994.
- DE ROSNAY, Joel. El hombre Simbiótico. Ediciones Cátedra, Madrid, 1996.
- DE VENTOS, Xavier. El Azar y la Moralidad. El País, 7 de mayo de 1997.
- FRANCAPANI, Martha. Bioética- Limitaciones de Tratamiento. Editorial Lumen, Argentina, 1997.
- FROSINI, Vittorio. Derechos Humanos y Bioética. Editorial Temis, Santa Fé de Bogotá, 1997.
- GRACIA, Diego. Procedimientos de Decisión en Ética Clínica. Editorial Eudema, S.A., Madrid, 1991.
- HOTTOIS, Gilbert. Una Ética para la Tecnología, Editorial Anthropos, Barcelona, 1991.
- HUME, David. Tratado de la Naturaleza Humana, Tomo II, Editorial Nacional, 1981.
- JONAS. Hans. El Principio de la Responsabilidad. Editorial Herder, Barcelona, 1995.
- LOCKE, John. Ensayo sobre el Gobierno Civil. Editorial Aguilar, Madrid, 1969.
- MALDONADO, Carlos E. Visiones sobre la Complejidad. Editorial Kimpres, Santa Fé de Bogotá, 1999.
- MORIN, Edgar. Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro. Ministerio de Educación Nacional, Colombia, 1999.
- NAJMANOVICH, Denise. El Lenguaje de los Vínculos. De la Independencia Absoluta a la autonomía relativa en Redes. El lenguaje de los Vínculos de Dabas Elina y Najmanovich Denise. Compiladoras. Editorial Paidós, Argentina, 1995.
- RODRIGUEZ, Fernando. El Sistema Humano y su Mente. Editorial Díaz de Santos, Madrid, 1992.
- RYLE, Gilbert. El Concepto de lo Mental. Editorial Paidós, Buenos Aires.

SANMARTÍN et al. Estudios sobre Sociedad y Tecnología. Editorial Anthropos, Barcelona, 1992.

SCHRODINGER, Erwin. La Naturaleza y los Griegos. Editorial Tusquets, Barcelona, 1997.

SILBERBAUER, George. La Etica en las Sociedades Pequeñas en Compendio de Etica de Peter Singer. Alianza Editorial. Madrid, 1995.

SINGER, Peter. Compendio de Etica. Alianza Editorial. Madrid, 1995.

SPINSANTI, Sandro. Bioética Global o La Sabiduría para Vivir. Cuadernos del

Programa regional de Bioética. Editorial Kimpres, Santa Fé de Bogotá. 1999.

NOTAS DE CLASE:

Especialización en Bioética, Universidad El Bosque, Santa Fé de Bogotá, Promoción 2001.

- Jaime Escobar Triana.
- Carlos Eduardo Maldonado.
- Costanza Ovalle.
- Azucena Cuzeiro.
- Roberto Palacio.
- Felipe Prieto.
- Sergio Zubiría.